Archivo de la Frontera

# Actas del Seminario y exposición sobre

# La Memoria del Exilio Español en Argelia

**Seminario internacional**
Argel – Orán, del 20 al 23 de octubre de 2019

**Organizan**: Embajada de España en Argelia e Instituto Cervantes. **Colaboran**: Ministerio de Justicia de España, Comisión del 80 Aniversario Exilio Republicano, Ministerio de Enseñanza Superior y de Investigación Científica de Argelia, Universidad Argel 2, Abou El Kacem Sâdallah, Universidad Orán 2, Mohamed Ben Ahmed, Ministerio de Cultura de Argelia, Asamblea Popular Comunal de Orán, La Mediateca de Orán.

Colección: e-libros
Fecha de Publicación: 15-03-2021
Número de páginas:
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

**Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.**
**Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com**

**Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.**
El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola**.**

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Seminario y exposición

ندوة ومعرض الذكرى 80 سنة، الجزائر- وهران 20-23 أكتوبر 2019

# Memoria del Exilio Español en Argelia

20-23 de octubre 2019
Argel-Orán

**Organización:**
Embajada de España en Argelia
Instituto Cervantes

**Colaboración:**
Ministerio de Justicia de España
Comisión del 80 Aniversario Exilio Republicano
Ministerio de Enseñanza Superior y de Investigación Científica de Argelia
Universidad Argel 2, Abou EL Kacem Saâdallah
Universidad Orán 2, Mohamed Ben Ahmed
Ministerio de Cultura de Argelia
Asamblea Popular Comunal de Orán
La Mediateca de Orán

# Orígenes geográficos y dinámica demográfica de la emigración española hacia Argelia (1830-1914)

Fernando Morán Calvo-Sotelo : “80 aniversario del exilio español en Argelia” P 5
Fernando Martínez López : “Palabras en representación del Senado de España” P 7
Bernabé López García y Eliane Ortega Bernabeu : “Argelia: la memoria de un exilio con *historia”* P 13

**PRIMERA PARTE : MIGRACIÓN Y EXILIO ESPAÑOL EN ARGELIA**
Juan Ramón Roca : “*Tipología de las migraciones españolas a Argelia*” P 15
Djamel Latroch : “*Orígenes geográficos y dinámica demográfica de la emigración española hacia Argelia (1830-1914)*” P 39
Nadia Bouzekri : “*Los españoles en Argelia: una historia entre el silencio y la memoria* “ P 67
Ángela Rosa Menaches y Joan-Lluís Monjo : “*Lengua y cultura de la emigración y el exilio español en Argelia* “ P 89

**SEGUNDA PARTE : GUERRA CIVIL Y EXILIO ESPAÑOL EN ARGELIA**
Farid Sahbatou : *“La guerra civil española en la prensa argelina”* P 105
Larbi Belazzouz : *“Algunos ejemplos del apoyo de los españoles de Argelia a la República española en su guerra contra el fascismo (1936-1939)”* P 123
Juan Martínez Leal : *“Vencidos, evacuados y desterrados : la emigración a Argelia de los últimos resistentes republicanos”* P 137
Daniel Moñino : *“Andalucía en el exilio argelino de 1939”* P 153
Wafa Elfekair : *“La acogida de los refugiados en Orán : el centro de internamiento número 2”* P 169
Eliane Ortega : *“Represión, concentración y ‘Lugares de memoria’: los campos de concentración en Argelia de 1939 a 1943”* P 183

**TERCERA PARTE : POLÍTICAS DEL EXILIO REPUBLICANO EN ARGELIA**
Julián Vadillo : *“La Kasbah libertaria. El exilio del movimiento libertario español en Argelia (1939-1962)”* P 199
Eloy Martín Corrales : *“El exilio socialista en Argelia”* P 221
Yenia Camacho Samper : *“Argelia en la memoria del exilio comunista español”* P 241
Emilio Sola : *“Cervantes y los anarquistas españoles exiliados en Argelia”* P 253

**CUARTA PARTE : MEMORIAS Y TESTIMONIOS DEL EXILIO ARGELINO**
Alfred Salinas : *“Orán, tierra de asilo. Entre colonización y confinamiento”* P 273
Gerardo Bernabéu : *“Españoles y argelinos : Vivencias y relaciones de una familia de españoles exiliados”* P 291
Saliha Zerrouki : *“Max Aub y su memoria de Djelfa”* P 295
Bernard Sicot : *Dos republicanos españoles refugiados en Argelia : Antonio Blanca y Antonio Gassó Fuentes* P 311
Paneles Exposición P 331

# Origenes geográficos y dinámica demográfica de la emigración española hacia Argelia (1830-1914)

**Djamel LATROCH**
**Universidad de Mostaganem (Argelia)**

A la memoria de Míkel de Epalza y Juan Bautista Vilar

## PLANTEAMIENTO

La cuenca mediterránea, históricamente hablando, está ligada directa e indirectamente al fenómeno de las migraciones. Desde el siglo XIX, Argelia y España dos territorios geográficamente separados por el Mediterráneo, que a su vez los separa culturalmente, han sido receptores y a la vez emisores de migrantes de diferente índole.

Entre "recibir" y "emitir" emigrantes que se alternaban a lo largo de los siglos, y sobre todo a partir de los siglos XIX y XX, en los que tuvieron más importancia por las múltiples dimensiones políticas, económicas y sobre todo socioculturales, ambos países empezaron una fase en sus historias más recientes. El tránsito y los flujos poblacionales del sureste peninsular fueron considerablemente mayores. Una constatación preliminar podría averiguarse a través de los números y por las cifras que se pueden constatar mediante los pasajes, los pasajeros legales, los padrones y las diferentes estadísticas recolectadas esencialmente por especialistas. En efecto, la investigación histórica ha tomado impulso en las últimas décadas del siglo pasado, así lo testimonian un conjunto de obras e investigaciones de historiadores de gran mérito académico, entre los que podrían destacar, sin ánimo de exhaustividad, el catedrático Juan Bautista Vilar (1941-2018), J. F. Bonmatí Antón, J. Jacques Jordi, B. Sánchez Alonso, María Cózar Valero, Juan Ramón Roca y otros más. La magnitud del trasvase demográfico hacia Argelia no fue nada desdeñable. A través de las diferentes publicaciones y estudios de caso (muchas veces de origen local y de tendencia sociológica, como la menorquina, murciana, alicantina, valenciana y almeriense) se podría adentrar con más profundidad con fin de tener máximos pormenores y características de cada colectivo migrante peninsular. Máxime cuando a la emigración de carácter permanente, cabría agregarle otro –no menos- importante contingente migratorio de carácter estacional (golondrina) y temporal. Sin embargo, hay otros desplazados -menos documentados- que llegan clandestinamente, sin pasar por los canales oficiales encargados de controlar la emigración, para huir de los problemas climatológicos, económicos y políticos (desertores militares y exiliados durante el franquismo) aprovechándose de la cercanía geográfica, lo poco costoso del viaje y el no control de los pasajeros.

Los móviles económicos en primer lugar, y políticos, antes y después de la Guerra Civil (1936-1939), en segundo lugar, son los que determinaron las principales motivaciones del caudal migratorio español. Son, por tanto, los que animaron esta corriente, continuada temporalmente, con destino norteafricano. La ruta norte/sur es la más importante desde el punto de vista político ya que la emigración como tal se inició como exclusivamente económica de carácter laboral, de iniciativa individual y con el tiempo

se cambió a una política, consecuencia de las circunstancias y factores del país de origen. El tejido de esta ruta, desde los siglos anteriores, tiene dos fases: una dentro del territorio sur (interna) y otra externa del sur español a la geografía norteafricana y ultramarina, cuyas principales etapas pueden resumirse como sigue:

1- La migración forzada desde el norte al Mediterráneo desde 1492 y hasta 1609.
2- Migración desde el interior peninsular al sur como consecuencia de la expulsión de los moriscos (Felipe II)[1].
3- Migración del sureste español al norte de África desde prácticamente 1830 hasta 1930.
4- Una migración de carácter político se inició justo con el comienzo de la Guerra Civil española hasta 1975[2].

Es de señalar que la política española desde el siglo XVII viene modificándose según las circunstancias políticas internacionales. Anteriormente a 1830, los fundamentos de la política exterior de España se caracterizaron esencialmente por buscar paces y establecer reglas de carácter militar y comercial (pacificación y amistad con otros Estados)[3]. Sin embargo, a partir de 1830, la colonización francesa de Argelia actuó como revulsivo del interés español en esta parte meridional, revalorizando primordialmente los presidios españoles y el pasado histórico mediante múltiples publicaciones de ideólogos y políticos españoles. El acercamiento español a los protagonistas mundiales del siglo XIX (Francia e Inglaterra) supuso arreglar las cuestiones políticas y geográficas pendientes, mediante diferentes convenios: el de 1862, de 1900 y de 1912, referidos al África ecuatorial, el Sahara Occidental y a Marruecos, establecidos con la *"République Française"* principalmente. Por otra parte, el papel de las sociedades de carácter africanista fue esencial en difundir este nuevo interés con respecto a África y con especial mención a su parte norte[4]. De igual manera, las memorias publicadas por los militares y viajeros –además de lo anteriormente expuesto- tuvieron como finalidad el buscar soluciones inmediatas a los problemas internos (problemas económicos y sociales) y externos del país (aislamiento de los asuntos europeos e internacionales), difundiendo conocimiento sobre los pormenores políticos, económicos y sociales de las sociedades norteafricanas, como lo confirman los coordinadores de la obra *"Relaciones de España con el Magreb siglos XIX y XX"*[5].

---

1 Véanse, Sánchez Picón, Andrés y Aznar Sánchez, José Ángel: "Diversidad migratoria en las dos orillas del Mediterráneo. De las experiencias históricas al desafío actual". En: Manuel Pimentel Siles (Coors.) : *Proceso migratorio, economía y personas.* Colección Mediterráneo Económico, v. 1, Caja Intermediterráneo, 2002, p. 152.

2 Vilar, Juan Bautista: *La España del exilio, las emigraciones políticas españolas en los siglos XIX y XX.* Ed. Síntesis, Madrid, 2006.

3 Terki-Hassaine, Ismet: Relaciones políticas y comerciales entre la España y la Argelia Otomana (1700-1830). Servicio de Publicación de UAH, Alcalá de Henares, 2011.

4 Marchan Gustems, Jesús: "Costa en los congresos africanistas y la colonización agrícola en Marruecos". En: Martínez Antonio, Francisco Javier y González González, Irene (Coords.): *Regenerar España y Marruecos. Ciencia y Educación en las relaciones hispano-marroquíes a finales del siglo XIX*, 2011, pp. 466-476. Véanse también Nogué, Joan; Villanova, José Luis : "Las sociedades geográficas y otras asociaciones en la acción colonial española en Marruecos". *España en Marruecos. Discursos geográficos e intervención territorial.* Ed. Milenio, Lleida, 1999, pp.183-224.

5 Véanse el número especial de la Revista *Anales de la Universidad de Murcia.* Vilar, Juan Bautista; Hernando de Larramendi, Miguel y Vilar, María José: *Relaciones de España con el Magreb siglos XIX y XX.* Número monográfico de *Anales de Historia Contemporánea,* n° 23, Univ. Murcia, Murcia, 2007.

Una de las características del fenómeno migratorio español es su carácter complejo debido a las complejidades del espacio geográfico (Argelia principalmente y Marruecos) y a la vez temporal (durante 132 años), además de las situaciones políticas en que se encontraron España y Argelia a mediados del siglo XIX y una gran parte del siglo XX. Se añaden a estas complejidades, las trabas administrativas y las diferentes leyes tanto de la Francia colonial como de las autoridades de Madrid con fin de frenar los flujos migratorios hacia Argelia. En 1848, Francia prohíbe la entrada de todo español que no tenga el visto bueno del consulado francés correspondiente, condición imprescindible para otorgarle permiso para salir de España. Además, los factores-internos- socioeconómicos y políticos también determinaron la evolución del flujo migratorio español al exterior y en particular a Argelia. Se añade a esta complejidad, otra de carácter estadístico: es decir las cifras reales –oficiales- del número de los asentados españoles en el territorio norteafricano. Hay que esperar hasta 1856 para tener el primer –riguroso, pero no completo- censo de la autoridad colonial sobre el número de europeos y de argelinos (musulmanes y judíos) en territorios civiles y militares; y el segundo fue en 1886[6]. Estos censos no reflejan el número exacto de los españoles por falta de exactitud de sus declaraciones que muchas veces son falsas e incorrectas. En España, hasta 1882, las autoridades españolas no disponían de canales oficiales ni mecanismos estructurales referidos a las salidas de españoles al exterior, aunque existían con anterioridad leyes que intentaban controlar, sin resultados exitosos, sus entradas y salidas. En 1845 se pusieron en marcha las primeras disposiciones para el control de la emigración, y cuatro años más tarde se promulgó la *Ley Pidal* (1849) propuesta por el Marques de Pidal, que sufrió diferentes modificaciones y fue derogada en 1880. Prácticamente hasta 1881, no se dio cuenta de la magnitud de la cantidad –olvidada por la autoridad de Madrid- de emigrantes en suelo argelino tras los acontecimientos de Saida de 1881. Esta es la etapa peor datada, calificada por el profesor Juan Bautista Vilar de pre-estadística[7].Otro problema que pone en tela de juicio las estadísticas, son los números de emigrantes clandestinos que aprovechaban la poca distancia entre ambas orillas mediterráneas y el poco control de las identidades sobre todo en las dos primeras décadas posteriores a 1830, cuando efectivamente, llegaron muchos mahoneses y originarios de los pueblos rurales del Levante y más tarde casi de toda la parte sureste española. Se estima que entre 1880 y 1899, el 25% de la emigración española al exterior estaba localizada en Argelia.

## 2- FASES DEL CICLO MIGRATORIO PENINSULAR A ARGELIA

La emigración sureste peninsular la podemos dividir en diferentes fases debido a las circunstancias políticas de España, por un lado; y por otro, a las relaciones diplomáticas entre Francia, -potencia dominante en el ámbito norteafricano- y España. A nuestro parecer, la primera data desde 1830 hasta 1852, es una emigración *"individual e individualizada*" de muchas salidas y entradas, mayormente de agricultores (rurales). Se caracterizó por el descontrol por parte de ambos Estados; en Francia, por necesitarse mano de obra para la empresa colonial; y en España, se caracterizó por un desinterés de controlar el caudal demográfico salido del sur español. La segunda fase, dentro de la época pre-estadística, es una emigración *"semi-selectiva"*, se sitúa desde 1852 hasta 1882 cuando

6 En Argelia, existen otros censos: 1906, 1911, 1921, 1926, 1931, 1936, 1948, 1956.

7 Vilar, Juan Bautista: "Los españoles en el África mediterránea y su integración en el ciclo colonizador francés". En: Eiras Roel, Antonio; González, Domingo L. (Coords.): *Movilidad interna y migraciones intraeuropeas en la Península Ibérica,* Ed. Universidad de Compostela, Santiago de Compostela, 2002, p. 174.

efectivamente se mostraba un interés común en controlar y poner bases estructurales con el fin de limitar el fenómeno migratorio, teniendo en cuenta la importancia de los flujos masivos de las poblaciones suresteñas y menorquinas.

Efectivamente, en 1841 –a modo de ejemplo- se había censado que solo en Orán había 3347 españoles del total de 9784 asentados en toda la geografía argelina, esto daría a entender que alrededor del 40% se estableció en esta región. Hay que recordar que Francia no sabía qué plan colonial habría de ser el más adecuado para Argelia hasta 1848 cuando tomó la decisión de continuar con la colonización de "explotación"[8]. Por otra parte, y a lo largo de este período de ese ciclo, se firmaron convenios para el estricto control del fenómeno migratorio entre ambos países (convenio de 1862 y el de 7 de enero de 1872)[9]. Sin embargo, en España, hay que esperar hasta 1881 para promulgar la Real Orden de 18 de julio, cuya principal finalidad es estar al tanto de la emigración mediante la publicación anual de datos y estadísticas.

La tercera fase llamada la "*desviación migracional",* la podemos situar desde 1882 hasta 1914, en la que los emigrantes españoles habían preferido, aparte de Argelia, otros destinos ultramarinos (1882-1894)[10] y europeos (siglo XX)[11]. Políticamente hablando, en esta fase, España orienta su política hacia Europa y el Mediterráneo a partir de 1898 para compensar la pérdida de sus posesiones en Cuba y otros dominios ultramarinos, y al mismo tiempo abrir canales diplomáticos para mayor y leal entendimiento con Francia. Sin embargo, desde 1900 hasta 1914, este entendimiento fue obstaculizado por problemas políticos y demográficos[12], manifestado por el recelo y disparidad de intereses de Francia a los *"nuevos franceses"* o *"neos"* –antes españoles- tras su naturalización automática (política asimilacionista) y al mismo tiempo;el dominio demográfico español en la Argelia mediterránea aumentó el interés de un intento español con el deseo de reivindicar alguna "influencia" en la Argelia occidental, limítrofe con Marruecos, aprovechándose el caudal emigratorio que ronda las 160.000 personas en 1900 (aunque se estima una cifra mayor a esta).

Hay que tener en cuenta la fase del Protectorado franco-español sobre Marruecos entre 1912 y 1956, cuando los emigrantes se dirigían al país vecino, pero nunca habían alcanzado cifras importantes comparadas con Argelia ya que en ningún caso se sobrepasan las 5000 unidades en el siglo XIX[13]. Desde 1870 hasta aproximadamente 1890 se puede afirmar, con certeza y según las estadísticas disponibles, que es la época en que Argelia recibió el más alto número de emigrantes españoles procedentes de las localidades más bien rurales del sureste, fatigados de la miseria y del hambre, además de los problemas climatológicos adversos siendo, en definitiva, una emigración de masas

---

8 Augustin, Bernard: « La colonisation et le peuplement de l'Algérie après une enquête récente ». *Annales de Géographie,* 1907, t.16, n° 88, pp.320-336.

9 Amer Alegre, Carlos: *Derechos y deberes de los españoles en Argelia. Recopilación de convenios entre España y Francia.* Oran, Imp. de Heintz, Chazeau y Cía., 1884.

10 Moisand, Jeanne : « Migrant-e-s entre deux empires, journaliers agricoles espagnols à Cuba et en Algérie dans les années 1880-1890 ». *Revue d'Histoire du XIXe Siècle,* N° 51, 2015/2, pp. 89-106.

11 Dreyfus- Armand, Geneviève : « La constitution de la colonie espagnole en France ». *Homme et Migration d'Espagne en France,* n° 1184, 1995, pp.6-12.

12 Veanse Bunle H. : "Démographie de l'Afrique française du Nord au début du vingtième siècle". *Journal de la Société Statistique de Paris,* t. 65, 1924, pp. 278-296.

13 Vilar, Juan Bautista: "Los españoles en el África mediterránea…". ob.cit., p. 174.

y continuada aproximadamente hasta 1914. Es importante señalar la importancia de la Real Orden de 1907 que reconoce –por vez primera- a los españoles la salida del país como un derecho individual. A efectos de esta ley se podía emigrar legalmente a los países de Asia, América y Oceanía, exceptuando la emigración dirigida a Argelia.

Y, por último, el cuarto ciclo migratorio, se sitúa desde 1914 hasta 1962*,* fecha de la independencia de Argelia coincidiendo con otras salidas migratorias a Europa con destino a Francia principalmente[14], Suiza y Alemania, como consecuencia del cierre de la migración hacia los países latinoamericanos. En 1914, son 15.005 españoles que habían quedado en España procedentes de Argelia: 34.368 es el total que habían entrado en España y de ella salieron 19.381. El saldo fue negativo desde la primera guerra europea hasta 1940, cuando el colectivo español aumentó su número por la llegada de los exiliados ajenos a la llamada emigración económica o laboral. Este descenso de españoles tiene otro factor, el de la adopción de la nacionalidad francesa y los matrimonios mixtos sobre todo de españolas con franceses. En esta fase, las relaciones entre Francia y España[15] sufrieron de los recelos relacionados con la presencia de muchos emigrantes de carácter político sobre todo después de 1940. El temor fue notable sobre todo en el período comprendido entre 1940 y 1942 en el que Francia *(Régime de Vichy)* temía que la autoridad franquista en Madrid pudiera organizar algún eventual plan para reivindicar el Oranesado[16]. En términos generales, Argelia como lo afirma J. Bautista Vilar, nunca ha dejado de ser un destino preferido para los españoles a lo largo de 132 años: *"fue el principal punto de destino de la emigración española, continuó reteniendo un lugar destacable hasta 1914, y ese país ha sido hasta a su tardía descolonización en 1962 asiento uno de los colectivos españoles en el extranjero más numeroso y dinámico"*[17].

## ORÍGENES GEOGRÁFICOS Y DINÁMICA MIGRATORIA PENINSULAR A ARGELIA

La historia de las relaciones históricas hispanoargelinas se remonta a los siglos anteriores al inicio de la emigración laboral española en Argelia. Desde el siglo XVIII, estas relaciones siempre han sido fuertes y a veces con tensiones, continuadas y de diferentes tendencias, debido a la heterogeneidad del contexto político y económico. Sobre los temas políticos y los económicos existe bastante literatura referida a tales relaciones. No obstante, las relaciones hispanoargelinas a partir de 1830, se modificaron por la colonización francesa y por el nuevo orden del protagonismo político internacional encabezado por Francia y Gran Bretaña, adquiriendo –más tarde- un tercer carácter esencialmente

---

14 Niño Rodríguez, Antonio: "Política de asimilación y preservación de la nacionalidad de los emigrantes españoles en Argelia (1900-1936)". *Emigración española en Francia en el siglo XX,* Hispania, n° 22, 2002, pp. 433-482.

15 Para acercarse a las relaciones hispanofrancesas (1936-1939), sobre todo de las relaciones comerciales entre ambos países, la política colonial y las relaciones entre dos guerras, véanse la edición del Centro de Estudios Históricos: *Españoles y franceses en la primera mitad del siglo XX.* CSIC, Madrid, 1986.

16 Para acercarse a este punto se pueden consultar las publicaciones de: Ros Agudo, Manuel: *La gran tentación. Franco, el Imperio Colonial y los planes de intervención en la segunda Guerra Mundial.* Styria, Barcelona, 2008.- Dubosson, Christiane: "L'action franquiste en Oranie (1939-1942)". En: Jean Dujon; Daniel-Henri Pageaux. *Espagne et Algérie en XXème siècle. Contacts culturels et créations littéraire*s. L'Harmattan, Paris, 1985, pp. 67-87. - Bachoud, Andrée; Sicot, Berbard (Coords.): *Sables d'exil. Les républicains espagnols dans les camps d'internement au Maghreb 1939-1945.* Université Paris Ouest Nanterre, Paris, 2009. – Bachoud, Andrée: "Exilios y migraciones en Argelia. Las difíciles relaciones entre Francia y España". En: E. Lemus (ed.): *Los exilios en la España Contemporánea. Ayer,* N° 47, Madrid, 2002, pp. 81-101. – Salinas, Alfred: *Quand Franco reclamait Oran, l'opération Cisneros.* l'Harmattan, Paris, 2008.

17 Vilar, Juan Bautista: ob.cit., p. 174.

social. Argelia, efectivamente, vuelve a ser una tierra de acogida de numerosos españoles llegados de las Baleares y de Levante. Menorca y Mallorca, Alicante, Murcia y Lorca, Cartagena, Almería y Valencia son tierras de salidas (origen) de las colectividades hispánicas hacia dos núcleos norteafricanos, centrados principalmente en el centro y el oeste argelinos (destino). Tanto Argel (la Argelia central-oriental) como Orán u Oranesado (la Argelia occidental)[18] han sido a lo largo de la colonización francesa dos principales centros de asentamientos migratorios mediterráneos[19].

Las causas de esa emigración y sus consecuencias en las localidades de origen, su tipología y sus diferentes dimensiones tanto políticas como económicas son, generalmente, estudiadas a través de diferentes publicaciones. Las relaciones sociales y políticas con el resto de otras comunidades extranjeras fue también objeto de estudios en diferentes publicaciones de muchos especialistas. Sin embargo, del todo no se había estudiado ni analizado, queda por analizar y detallar, a modo de ejemplo, la inserción de los españoles en la vida política, así como la herencia cultural de la presencia de las diferentes comunidades mediterráneas y extranjeras. Ahora bien, sin detallar lo anteriormente expuesto, resulta conveniente dar algunas consideraciones del fenómeno migratorio español. Se caracterizó por la propia iniciativa de los emigrantes, movidos por la miseria, repartidos en Argelia por la cercanía geográfica, concentrados en el litoral argelino, son naturales, igualmente y en su mayoría, del litoral español. Mayormente, son de extrema pobreza, analfabetos, viajan legal o ilegalmente donde hay trabajo, la política les importa menos y son conocedores de las técnicas y labores del cultivo de la tierra.

## MENORQUINES EN ARGEL

Nada más iniciarse la colonización francesa, se inicia igualmente la presencia de españoles en Argelia. Argel, capital de ese país, fue también la primera capital de los emigrantes baleares[20]. Los menorquines, complacidos por la contienda francesa contra Argel, mostraron su apoyo inmensurable y su satisfacción ilimitada[21], no tardaron en coger sus modestas embarcaciones de pesca, orientados hacia el litoral de Argel, el más cercano geográficamente (196 millas). En 1836, habían llegado a Argel entre 4500 y 5500 personas de origen menorquín, con especial mención mahoneses, hartos del vacío que habían dejado los franceses a partir de 15 de octubre de 1830 por el cierre del principal hospital en Villa-Carlos (Es Castell) y la aguda depresión económica como consecuencia directa del cierre de éste, donde 200 empleados habían prestado servicios como cocineros, enfermeros, lavadores, y un gran número de mujeres que se ocupaban del mantenimiento y la limpieza de tal establecimiento. En la primera quincena de julio de 1830 recibe 2250 pacientes traídos desde el campo de batalla, llegando a 4.000 heridos

---

18 Las principales ciudades del Oranesado son: Mostaganem, Arzew, Orán, Mascara, Sidi Belabes, Tlemcen, Ain Témouchent, Saida.

19 Existen también diferentes comunidades mediterráneas en Argelia de los siglos XIX y XX sobre todo la italiana y la maltesa que se centraron al este argelino. Véanse Crespo, Gérard: *Les italiens en Algérie (1830-1960), Histoire et sociologie d'une migration.* Ed. J. Gandini, 2002. Latroch, Djamel: "Malteses en Argelia, entre el rechazo y la aceptación". *Revista Argelina,* Universidad de Alicante, n° 7, 2018, pp. 49-72.

20 La publicación de la obra de Guy Tudury en 1992, da un recorrido histórico y social de la comunidad mahonesa en Argel. De sus causas hasta sus logros como emigrantes rurales en esta región. Véanse: Tudury, Guy: *La prodigieuse histoire des Mahonnais en Algérie à partir de 1830.* Ed. Lacour, Nîmes, 1992.

21 El "Diario de Menorca" publica el 9 de julio de 1830 una edición especial elogiando la empresa francesa en Argel. Juan Bautista Vilar hace referencia al papel de Menorca para la colonización:"Las Baleares y la expedición francesa a Argel en 1830". *Mayurqa,* DCHTA, n°13, 1975, pp. 220-225.

y pacientes hospitalizados hasta el mes de septiembre. Es de señalar que el cierre de este hospital fue una de las causas directas de la emigración menorquina a Argel[22], ya que efectivamente éste, como afirma Juan Llabrés Bernal, había dado mucho trabajo a "*infinitas familias que vivían bajo los auspicios de estos establecimientos y llevaban la alegría y contento a los demás moradores, por las relaciones que era preciso haber con los franceses respecto lo que por instantes les precisaba valerse de nosotros; por frutos; víveres, artefactos y estipendios*"[23]. De hecho, los franceses consideraban a los menorquines como una raza aparte y que no eran similares a los españoles. Eso lo veremos en las estadísticas francesas donde separaban el origen de ambos.

La cercanía social y el trato amistoso entre franceses y mahoneses favorecieron el intercambio comercial entre ellos. Cuando se terminó la contienda contra Argel[24], algunos afortunados, muy pocos por cierto, entablaron relaciones comerciales. Desde Mahón llevaban hasta Argel sus cosechas en sus modestas barcas para vender todo tipo de mercancías. De esta forma empezó la llegada de la comunidad mahonesa, de los pueblos de Alaior, San Luis, y Ciutadella, para establecerse en Argel, creando años más tarde, a partir de 1847, asentamientos de población en El Biar, Ain Taya, el Kouba, Rouiba y Bordj el Kiffan[25], conservando sus costumbres, su lengua y el modo de ser y estar del menorquín de origen[26]. Pero no todos los menorquines podían viajar[27]. Muchos son muy pobres, familias enteras viviendo en condiciones de extrema precariedad por falta de alimentos (sequía en 1830), unos no pueden poseer pasaporte, otros no tienen dinero suficiente para asegurar unos días de subsistencia en Argel[28]. A partir de 1833, las autoridades francesas ya exigían al Consulado en las Islas Baleares y el Vice-consulado en Ciutadella hacer una selección previa para otorgar pasaporte o visados a los que reunieran ciertas condiciones básicas y –entre otras- "la buena conducta"[29]. Un año más tarde, el nuevo Gobernador de Argelia, el conde de Erlon decretaba medidas muy severas en contra de la llegada –de todo tipo- de inmigrantes a Argelia. Estas medidas vienen a

22 Vilar, Juan Bautista: "Las Baleares y la expedición francesa a Argel en 1830". ob.cit., pp. 223-225.

23 Cfr. Vilar, Juan Bautista: ob.cit., p.224.

24 El número elevado de menorquines en Argel fue, desde 1833, objeto de correspondencia entre las autoridades de Argel y las de las Islas Baleares, donde se les exige una previa selección de menorquines para establecer en Argel. Véanse Marfany Simó, Marta: *Els menorquins d'Algèria.* Pub. de l'Abadia de Montserrat, 2002, pp.24-30. En 1836, el agente consular español V. de Zugasti escribe a la Subsecretaria de Estado la intención del General Clauzel para agilizar los trámites para la llegada de más menorquines. Según el mismo cónsul, desde el mes de noviembre habían llegado a Argel 1.900 personas de todo tipo y de toda clase incluso niños y religiosos.

25 "Fort de l'Eau" nombre en francés del actual Bodj el Kiffan, es un pueblo que forma parte del territorio llamado "la Rassauta", donde los menorquines incluso mallorquines desde 1830 hasta 1840, habían poblado mayormente este pueblo. En 1847, el barón Vialar solicitaba al Ministerio de Guerra, la creación de un centro poblacional "un village agricole", alegando la capacidad y el trabajo serio de los menorquines. Dicha solicitud fue denegada por no poseer, la mayoría de los menorquines la nacionalidad francesa hasta 1849 en que hubo una contestación positiva autorizando su creación, con la ayuda de Jaume Moll. Por el Decreto de 1881, este pueblo es ya una "commune de plein exercice".

26 Véanse: Guy Tudury: ob.cit.

27 "El caso de Josefa Xifré" es un ejemplo concreto de una mallorquina y su primo que no han tenido suerte ni en Mascara ni en Orán. Véanse, Vilar, Maria José: "Los infortunios de la emigración. Aventuras y desventura de una joven mallorquina en Argelia y Grecia a mediados del siglo XIX". *Anales de Historia Contemporánea,* Universidad de Murcia, 1999, pp. 75-82.

28 Desde 1831 hasta 1858, el vicecónsul francés en Ciutadella, solicita al Cónsul de Francia en las Islas Baleares, la posibilidad de ayudar y transportar a labradores con sus familias para poder trabajar en Argel, alegando la desesperación y la miseria en que viven los menorquines. Véanse la correspondencia relativa a este asunto. Jaume Gomila; Josep Sastre: "l'emigració menorquina a Alger des del port de Ciutadella (1830-1850)". *Revista Menorca,* tri.4, 1988, pp. 520-551.

29 Había intentos no exitosos de organizar y facilitar la emigración mahonesa en Argelia incida por el General francés Clauzel.

raíz de la extrema pobreza de la mayoría de familias que no encontraban qué comer y al mismo tiempo, son medidas para controlar los flujos menorquines que no cesaban de llegar y de los que las autoridades en Argel no querían hacerse cargo de su subsistencia y su nutrición. En siete meses, -por dar un ejemplo concreto- desde marzo hasta septiembre de 1836 llegaron 1600 personas salidas de Mahón. Genty de Bussy escribe en 1839 que Argelia no debe ser *"le dépot des mendiants de l'Europe*" y añade defendiendo una postura de severo control a los malteses y a los baleares; "*Nous avons à nous défendre des migrations répétées des Baléares et de Malte*"[30]. El rechazo a las comunidades mediterráneas -la española, sobre todo- fue manifestado expresamente mediante diferentes decretos ministeriales de Gobernadores Generales en Argelia, como el caso del General Berthezène (1831), el Conde de Erlon (1834-1835) y el General Bugeaud (1836). En efecto, entre 1835 hasta 1849 se habían censado unas 17.000 salidas hacia Argel y 6000 son los menorquines que habían quedado en Argel en el año 1850. En 1845, en Argel se estima la presencia de 13.000 españoles, mayormente de Menorca, número muy alto al compararse con su presencia en 1833 que no superaban las 1100 unidades. Esta cifra era tan preocupante para el cónsul de España en Argel, que mostró su profunda preocupación y su sorpresa por la cantidad de menorquines en Argel, cuando escribe alertando al primer Secretario del Estado español en 1845: "*la emigración espontánea que se verifica en este país ya sea de la isla de Menorca, que, según me aseguran va quedando desierta, ya que de la costa del continente, particularmente de la costa de Alicante que según la marcha que lleva, no tardará en quedarse también como la isla de Menorca*"[31]. Esta misma preocupación por la pérdida de la población balear, se había manifestado también por parte del ayuntamiento de Mahón nada más pasados 6 años de la colonización (1836), cuando se envió una carta a la Reina Regente quejándose de la salida de muchos ellos[32]. En esta fecha, solo en Argel se estima que había 3255 de origen español, y tres años más tarde se calcula que llegan a 4735 personas. De hecho, la población en 1844 en Menorca se estima en 30.170 y en 1847 eran 29.851; mientras en 1830 (15 años atrás) eran 38.883 y mucho antes, en 1818 fueron el total de 37.114 habitantes. Esto significa que Menorca, en 15 años de la colonización había perdido 8713 almas por la emigración. Según las estadísticas francesas en 1846 se estima que había en Argel 8788 personas de origen mahonés[33] y un año atrás, se calcula que el total de toda la población española en Argel rondaba los 13.000 frente a 20.963 del elemento francés, cuando los dos tercios de los españoles censados en toda Argelia se encontraban en la región de Argel[34]. En 1850, salen desde Mallorca 5000 dirigidos hacia Argel asentados principalmente en los pueblos de Kheraisia, Drariah, el Achour (en el interior de Argel). Un año más tarde, se había censado en Argel centro (distrito) 11.722 españoles contra 13.856 de elemento francés. Hasta 1856, el saldo fue negativo por la salida migratoria que rondaba las 9418 personas. En este mismo año se calcula que había 12.394 concentrados esencialmente en el distrito de Argel. Entre los años 1878 y 1881, llegaron desde los pueblos de Mallorca

---

30 Genty de Bussy: *De l'établissement des Français dans le Régence d'Alger, et des moyens d'en assurer la prospérité.* T. 1, 2e édition, Imp. D. Frères, Paris, 1839, p. 223.

31 De la correspondencia entre los diferentes consulados fue la base de la obra ya citada de de Tudury, Guy.

32 Gomila, Jaume: "L'emigració menorquina a Algèria (1830-1850)". *Revista de Menorca,* 1.sem. 1989, pp.17-18.

33 Para los franceses, los mahoneses son una raza aparte de la española. De hecho, en sus estadísticas o informes siempre hacen la diferencia entre ambos.

34 Crespo, Gérard; Jordi, J. Jaques: *L'immigration espagnole dans l'Algérois, de 1830 à 1914, histoire d'une migration.* Ed. Atlanthrope, Versailles, 1991, p.17.

de Sóller y de Santanyí principalmente entre 1000 a 1200 personas[35]. Las salidas de menorquines seguirían en aumento hasta finales del siglo XIX. La región centro y su interior es donde se concentraba la mayor parte de españoles (valencianos) y menorquines. Entre 1871 y 1876 desembarcarcó un total de 21.000 en Argel y unos 22.000 entre los años 1876 y 1881[36], donde se calcula que anualmente se asentaban 4000 personas entre 1872 y 1881[37], sin embargo, los españoles entrantes a Argel en el año 1869 fueron 7398. Entre 1892 y 1900, se calcula que habían salido de las Baleares un total de 4828, de los cuales 1763 del puerto de Ciutadella, unos 1396 y 1669 de Ibiza y de Mallorca, en 1896 respectivamente.

Es de señalar que hubo una recesión de la emigración menorquina tras la aplicación de la Ley de 1875, en la cual se otorgaban gratuitamente terrenos solo a los asentados en Argelia, además, a partir de 1862, se aplicaba el artículo 5 del Tratado Consular entre España y Francia que facultaba a los franceses con el derecho de sortear a los españoles nacidos en Argelia para el servicio militar; coincidiendo con el florecimiento en Ciutadella de la industria del calzado que daba trabajo a muchos isleños mejorando, por consiguiente, sus vidas económicas y sociales. Según Riudavets[38], en 1882 había en Argelia 99.700 españoles de los cuales 22.970 procedían de Baleares. Entre 1891 y 1895, el 35% de las salidas de menorquines fue a Argel, por encima de Cuba, Puerto Rico y Argentina. Fueron 2034 las personas que por causa de la crisis agraria y económica a partir de 1891, prefirieron la costa argelina[39].

## LA POBLACIÓN ESPAÑOLA Y FRANCESA EN ARGEL CENTRO (CAPITAL)

| Año | españoles | Franceses |
|---|---|---|
| **1851** | 11.722 | 13.256 |
| **1853** | 11.807 | 15.253 |
| **1854** | 11.978 | 16.783 |
| **1855** | 12.092 | 17.629 |
| **1856** | 12.394 | 19.918 |
| **1857** | 11.442 | 21.548 |

*Fuente : Crespo G. y J.J. Jordi, L'immigration espagnole dans l'Algérois. p. 22.*

La salida en masa de menorquines (emigración de familias) tuvo origen en la superpoblación[40] y la desigualdad en la distribución de la riqueza de la isla, también de su dependencia económica de Francia e Inglaterra, sobre todo a partir de 1820 cuando se prohibía el comercio de grano con el extranjero, lo que repercutió negativamente en las

35 Los emigrantes mallorquines no fueron tan numerosos como los menorquines. Los puertos de Mallorca no tenían gran movimiento. Algunos casos y algunas cifras están documentadas en el artículo de M. Riutort, Pedro: "El sur también existe. Las migraciones menorquinas entre las islas Baleares y la Argelia francesa (1830-1862)". *Pasado y Memoria, Revista de Historia Contemporánea,* n° 12, 2013, pp. 64-67.
36 Crespo, Gérard; Jordi, J. Jaques: ob.cit., p. 23.
37 Ibid., p. 24.
38 Cfr. Riudavets Tuduri, Pedro: *Historia de la isla de Menorca.* Mahon, Imp. B. Fabrigues, 1885, p. 1833.
39 Marimon Riutort, Antoni: ob. cit., p. 63.
40 Sobre la demografía menorquina, véanse la publicación de Vidal i Benito, Tomás: "La demografía histórica menorquina". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia,* IEC, 1885, pp. 33-47.

actividades del puerto de Mahón principalmente[41]. En 1836, la desamortización de las tierras eclesiásticas permite que los nuevos propietarios prefieran rentabilidad inmediata, se orienten hacia la ganadería, dejando así a la mayor parte de menorquines sin trabajo. En la segunda mitad del siglo XIX, la mitad de las tierras cultivables estaba en mano de unos 28 propietarios. Hay que añadir a lo anteriormente expuesto, que las autoridades francesas y españolas habían acordado eximir del cumplimento del servicio militar a los menorquines deseosos de estar en suelo argelino, donde les facilitaron poseer una parcela de tierra, algo imposible en su tierra[42].

**ESPAÑOLES EN LA REGIÓN DE ARGEL**

| año | españoles | año | Españoles |
|---|---|---|---|
| 1833 | 1025 | **1852** | 17.968 |
| 1841 | 6.749 | **1855** | 20.556 |
| 1845 | 17.540 | **1856** | 21.807 |
| 1851 | 20.686 | **1861** | 23.886 |

*Fuente: G. Crespo y J. Jaques Jordi, L'immigration espagnole dans l'algérois. pp.17 y 21*

De las 2589 salidas de los menorquines al extranjero en 1836, se dirigían 2468 hacia Argel y 46 hacia Orán. Esta cifra da a entender que el 90% prefería Argel como principal destino, e incluso ya en 1834 en Argel había una calle llamada "*rue de Mahon*" donde se concentraba el mayor porcentaje de mahoneses. Desde el puerto de Ciutadella, en el período comprendido entre 1830 y 1850 salieron 4324 isleños con dirección a Argel. Desde 1830 hasta 1835, los menorquines vivieron entre la aceptación y el rechazo de las autoridades francesas[43]. La población española en Argel en 1833 sobrepasaba claramente a la de Orán por preferirse Argel, geográficamente cercana y climatológicamente similar. Es de notar que, a partir de 1835, los menorquines se salvaron de sus precarias condiciones de vida y la extrema miseria en que vivían gracias, efectivamente, al barón Augustin de Vialar, un francés adinerado, defensor de una colonización libre, que organizaba regulares viajes desde Mahón a Argel, encargado por la *"Société Coloniale",* instalando familias enteras, dándoles trabajo (tierras) junto a otros franceses, ayudado por el responsable de la policía de Mahón Don Costa. Poco tiempo después, los menorquines extendieron su presencia al este de Argel, apoyados por la administración militar sobre todo entre 1835 y 1837, cuando llegaron desde Mahón 1900 nuevos emigrantes de todo tipo y de toda clase incluso sacerdotes y religiosos[44]. La población española en Argel fue en continuo aumento: desde los 1025 censados en 1833 a los 17.540 en 1845 y, diez años más tarde, hasta los 20.556. Hay que esperar hasta 1854 para contemplar el elevado número de los menorquines en Argel, donde efectivamente a su alrededor, se habían creado asentamientos y pueblos enteros habitados exclusivamente por ellos. El

41 Dubon Pretus, María Lluisa: "La emigración menorquina a Argelia en la primera mitad del siglo XIX. Detección y evaluación mediante análisis demográfico directo e impacto sobre la evolución posterior de la población". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid,* Ed. U. Complutense, n° 7, 1987, p. 178.
42 Ibíd., p. 180.
43 Hay que recordar que hubo intento de oficializar la emigración mahonesa a Argelia entre 1833 y 1835.
44 Marimon Riutort, Antoni: ob. cit., p. 58.

actual pueblo Bordj el Kiffan[45] situado a pocos kilómetros del centro de Argel fue uno de los pueblos más poblados, en donde se decía que al llegar a él, *"cree uno entrar en el San Luis de Menorca"*, pues *"solo el alcalde, los concejales y el maestro son franceses. Hasta el cura es español"*[46]. En 1888, en otro pueblo también habitado por la mayoría de menorquines, Ain Taya, a treinta kilómetros de Argel se habían censado 967 de origen menorquín. En este año, siguiendo el Informe de Truyol[47], se calcula que en Argel y sus alrededores había 8187 (en otras fuentes 8260), repartidos como sigue:

| Pueblo | Población menorquina | Pueblo | Población menorquina |
|---|---|---|---|
| Hussein Dey | 1200 | Cap Matifou (Bordj el Bahri) | 300 |
| Comba (Couba) | 900 | Rivet (Meftah) | 240 |
| Maison Carrée (Harrach) | 700 | El Biar | 1.160 |
| Rouiba | 760 | Argel (centro) | 3.000 |
| Reghaia | 200 | Ain Taya | 967 |

Los menorquines llegan a las costas argelinas mediante el mar, a veces en sus modestas barcas, otras veces legalmente con pasaportes y visados a partir de 1835. El puerto de Argel fue en continuo movimiento. Entre abril y junio de 1833, zarparon 14 buques de los 23 españoles que zarpan en Argel, es decir el 80% del total de la navegación con este puerto[48].La navegación extranjera era principalmente española, nórdica, e italiana, además de francesa. Los buques menorquines que comerciaban con Argel eran en total 12 en 1865. En este mismo año había 42 buques de Palma de Mallorca y 2 de Ibiza[49] de un total de 423 buques españoles registrados en ese año con movimiento en el puerto de Argel. Esta cantidad de movimiento en el comercio nos da una idea bastante clara sobre las relaciones comerciales entre los puertos de las Baleares y Argel. Las estadísticas disponibles nos reflejan que el puerto de Argel estuvo en continuo movimiento. En 1840 se registraron más de 297 entradas de buques españoles en Argel, y dos años más tarde 531. En 1861 fueron 326 los que habían entrado en el puerto de Argel y en 1864 un total de 337. En 1894 habían entrado desde este puerto 2781 y salieron 2268 o sea una diferencia de 513. Desde 1894 hasta 1901 se había calculado que 11.625 personas habían permanecido en Argel[50]. Las comunicaciones marítimas[51] fueron regulares a principios del siglo XX (1910) a cargo de navieras mallorquinas que aseguraban la ruta Marsella-Argel.

45 Según Duval Jules, este pueblo fue creado por el Decreto presidencial del 11 de enero de 1850, para recibir 50 familias de mahoneses; construyendo un hogar para cada familia en una superficie de 10 hectáreas. Duval, Jules: L'Algérie. *Tableau historique, descriptif et statistique.* Paris, la Hachette, 1859, p.129.

46 Informe de Francisco Truyol remitido al Archiduque Luis Salvador el 15 de febrero de 1888. Este informe fue reeditado por Joan Oliver Fuster: "Un informe sobre la emigración de menorquines a tierras de Argelia en el siglo XIX". *Treballs de Geografía,* n°35, 1978, pp. 133-138.

47 Truyol, Francisco: ob.cit., p.136.

48 Vilar, J. Bautista; Martínez Navarro, Joaquín: "Aproximación al comercio español con Argelia en los comienzos de la fase colonial (abril-junio, 1833). *Anales de Historia Contemporánea,* Murcia, n°4, 1985, pp. 100-102.

49 Vilar, Juan Bautista: "El comercio hispano-argelino y el movimiento del puerto de Argel en 1865, a través de una memoria del Consulado de España". *Sharq al-Andalus,* Alicante, n° 3, 1986, p. 62.

50 Crespo, Gérard; Jordi, J. Jaques: ob. cit., p. 25.

51 Boyer, Pierre : « La migration maritime européenne en Algérie (1830-1936) ». En: Jean-Louis Miège (Dir), *Navigation et migration en Méditerranée, de la préhistoire a nos jours.* Ed. CNRS, 1990, pp. 391-408.

En 1930, había servicio regular entre Argel y Palma de ida y vuelta cada mes. Pero no todos los buques están registrados, ya que había muchos buques que llegaban clandestinamente cargados de isleños, disconformes con las autoridades políticas o simples delincuentes comunes, e incluso Argel recibía muchos menorquines desertores del servicio militar que se negaban a pasar las quintas que, en fechas anteriores, fueron exentos.

Las relaciones migratorias entre las Baleares y Argel fueron, a partir de 1901, importantes. En 1904 se produce un notable incremento, y el saldo migratorio fue positivo, con 831 personas en 1909 y 808 salidas en 1921. A partir de 1927 las salidas superan las entradas, a diferencia con el inicio del siglo XX cuando las entradas superaban las salidas[52]. Este movimiento fue interrumpido y perturbado al inicio de la Guerra Civil y posteriormente Argelia fue un destino predilecto de todos los que no podían vivir en las Baleares por motivos políticos. Efectivamente, muchos de ellos habían salido como fuera, para establecerse en Argelia como *exiliados*, muchos llegados en barcas del contrabando de tabaco, actividad que, desde dos décadas atrás, tenía mayor rentabilidad. Los casos más famosos fueron Joan March y Josep Garau[53].

La labor de los menorquines en Argelia, finalmente, desde sus primeras instalaciones, fue de suma importancia. Son, en palabras de Henri Cauvain[54], de *"cualidades más eminentes: el amor al trabajo, la sobriedad, el culto de la familia, el instinto profundamente religioso*". Así que Argel desde 1830 recibe sin interrupción una oleada de menorquines y escasos mallorquines asentados en la parte este del litoral argelino hasta aproximadamente 1962. Los menorquines habían conservado su lengua, su vestimenta, su gastronomía (el pan mahonés y el pastel *crespells*, por ejemplo) y sus costumbres a lo largo del tiempo en Argelia. El poeta Jacint Verdaguer, en su *"Escursions i viatges"*[55], da una aproximación de la vida social y sociolingüística en Argel. Los menorquines se habían insertado en la sociedad de Argel; unos fueron jornaleros o comerciantes, otros propietarios pequeños y medianos, con casas propias y al estilo menorquín, con su pintura y con los adornos típicos de los habitantes de origen, hasta de que cuando el "*Prefecto de Argel preguntó a una muger Mahonesa si era arrendadora: soy propietaria de quince hectáreas, respondió con aire y un tono que daban a conocer la felicidad orgullosa de un alma satisfecha*"[56]. En el distrito de Argel, la comunidad española (valenciana, menorquina y alicantina) vivían en sus populosos barrios. El más famoso era la "Pedrera" o la "Kantera". Argel, fue la capital argelina y también capital de la colectividad hispánica, donde comercializaban todo tipo de mercancías también otros vendedores ambulantes que solían comprender el árabe[57].

---

52 Marimon Riutort, Antoni: ob. cit., pp. 63-66.

53 Véanse, Marimon, Antoni; Santana, Manel: *Els exiliats. Refugiats i exiliats de les Illes Balears a causa de la Guerra Civil del 1936-1939 i la inmediata postguerra.* Hiperdimensional, Palma, 2006, pp. 97-114. También Jordi, J. Jaques: "La migración menorquina al final de la Guerra Civil, segons del fon del l'Arxiu d'Ultramar i l'Arxiu Departamental de Marsella". *Revista Menorca,* 1. Sem. 1996, pp.120-144. Ginard F., David y Merino Tena, A., (Coords.): *Guerra i repressió franquista a les Illes Balears.* AMHD, n° 15, 2015.

54 Cauvain, Henri: "Los menorquines en Argelia". Revista Menorca, t. 21, 1921, p.97.

55 Excursions i viatges de Mossén Jacinto Verdaguer. Barcelona, *La Ilustració Catalana,* Fidel Giró, 1887.

56 Cauvin, Henri: ob, cit., p. 100.

57 Blasco, F. Cantó: *Por tierras argelinas.* Imp. Domenech, Valencia, p.82.

## EMIGRANTES SURESTEÑOS EN EL ORANESADO

No se sabe con exactitud el número exacto de los españoles en la región de Orán en 1830. Sin embargo, según nuestras estimaciones, el número de españoles en este año no superaba las 250 unidades. Las cifras[58] que se manejan al referirse a este punto son a veces diferentes y otras contradictorias. Las cifras, hasta 1850, son en su totalidad, aproximativas, ya que no se dispone de censos rigurosos para tales objetivos. La llegada de los emigrantes del sur español fue como consecuencia de muchos problemas de origen climatológico y económico, en aumento hasta los años noventa del siglo XIX. Estadísticamente hablando, las mujeres españolas fueron las primeras en llegar al Oranesado, muchas veces solas para hacerse fortuna como fuese. Hasta el año 1838, el sexo femenino es el más predominante entre los emigrantes: *"de 1832 a 1838, débarque à Oran une population douteuse. Au dénombrement du 4 février 1832, nous notons 900 espagnoles pour 781 espagnols"*[59]. Claro está, el número de las mujeres francesas en Argelia, desde 1830 hasta 1840 fue notablemente escaso: en Argel había solamente 150 y en 1833, 381 (38%) y en 1841 había el total de 481[60]. Las españolas en Argel en 1831 fueron 121[61], y en 1841 fueron 3230 (frente a 2148 individuos de sexo masculino, siendo el total de ambos de 5378). Las mujeres mediterráneas (españolas sobre todo) se ponían al servicio de los militares franceses sobre todo en Argel y en Orán por falta de mujeres acompañantes. No eran prostitutas de profesión sino por obligación, teniendo en cuenta su extrema pobreza al llegar a Argelia. El servicio de las mujeres prostitutas fue organizado, legalmente permitido y económicamente rentable. Así lo afirma el agente de policía Baruch: «*on a touché, du premier janvier au 24 octobre 1837, 19.917 francs sur 448 filles*»[62]. Sin embargo, por cuenta propia y personal, otros policías o responsables podían aprovecharse de ellas para sacar dinero. Efectivamente, para enfrentarse a este fraude de los agentes que controlaban el trabajo *"le service des filles publiques",* se promulgó una Orden para someterlas a vigilancia de diversos agentes encargados del control a "*las chicas públicas"*[63].

Entre 1870 hasta 1890 es la época en que el Oranesado había recibido continuas oleadas de españoles, muchas veces superando a los propios franceses. Llegados legalmente con pasaportes y con el visto bueno del consulado francés, resistiendo a las trabas administrativas francesas y las restricciones españolas que obstaculizaban, en muchas ocasiones, su llegada sobre todo a partir de 1856. Otros muchos, sin embargo, llegan de manera clandestina para escaparse de sus problemas penales[64]. Entre la legalidad y clandestinidad, los españoles prefirieron el Oranesado por razones de todo tipo, y al mismo

---

58 Los trabajos de Kateb Kamel son muy importantes. Véanse entre otras, «La statistique coloniale en Algérie (1830-1962)». *Courrier des Statistiques,* n° 112, 2004, pp.3-17.

59 Cfr. Jordi, Jean-Jaques : *Espagnols en Oranie: histoire d'une migration (1830-1914).* Ed. Gandini, 2003, p. 17.

60 Robert-Guiard, Claudine (ed.) : « Les premières migrantes (1830-1840)». En : *Des européennes en situation coloniale, Algérie 1830-1839*. Presse Universitaire de Provence, Aix-en-Provence, 2009, pp. 17-32.

61 Idem.

62 E-A., Duchesne: *De la prostitution dans la ville d'Alger depuis la conquête.* B, Baillière, Paris, 1853, p. 28.

63 Alger, le 30 décembre 1830. Esta Orden contiene 4 artículos. Hay que recordar que, desde el 11 de agosto de 1830, las "chicas públicas" debían inscribirse en el centro de dispensario y poseer un carnet especial. Además, era obligatorio pagar una retribución mensual al contado al comisario de policía. La Orden de 27 de marzo de 1831 ponía los centros dispensarios bajo tutela del ayuntamiento y en la Orden de 12 de junio de 1831, las chicas públicas estaban bajo jurisdicción de los alcaldes y no de los comisarios como antes.

64 De las trabas administrativas del colectivo español en el Oranesado, véanse, Bonmatí Antón, José Fermín: *Emigración alicantina en Argelia.* Uni. de Alicante, Alicante, 1987, pp.64-70.

tiempo, la colonización de Francia hizo renovar el sentimiento histórico hacia esta parte norteafricana que desde el siglo XVI mantenía relaciones comerciales y políticas. En los primeros años, sus instalaciones fueron de iniciativa personal e individual, buscando soluciones inmediatas para sus problemas económicos. Sus intereses no superaban sacar partido de las muchas oportunidades; sin embargo, pasado unos años, se adaptaron a la nueva vida en Orán y las ciudades colindantes donde efectivamente, y socialmente hablando, encontraron un ambiente ameno entre los argelinos, salvo algunas excepciones. A partir de 1870, la emigración va a tener un carácter de masas. Muchos vinieron acompañados de sus familiares, otros solos y se reagrupaban nada más llegar a Orán. Recordemos aquí que en este año habían muerto más de 1548 personas en la provincia de Alicante a causa de la fiebre amarilla. El puerto de Orán fue uno de los puertos de Argelia más transitado, a veces superando al de Argel. El movimiento de pasajeros y de mercancías desde y a Orán nos permite afirmar que el Oranesado fue la región más dinámica de Argelia. Entre abril y junio de 1833, con un total de 23 buques españoles, *"los intercambios de la colonia con la Península, un 17,39% del total, se hallan en manos de alicantinos…"*[65].A lo largo del año 1892, los puertos de todo el Oranesado recibieron 4254 vapores, de los cuales 293 son de origen español. El puerto de Orán era el más dinámico por el registro de numerosas salidas y entradas (3572), seguido por el de Arzew (737), Nemours o Ghazaouet (398), Mostaganem (307) y finalmente de Benisaf (209). En este mismo año se registran 13.716 pasajeros que habían entrado y unos 9581 que salieron únicamente del puerto de Orán en vapores españoles (total 23.322 registros)[66], y unos 74.786 pasajeros salidos y entrados en los cinco principales puertos del Oranesado (Orán, Arzew, Nemours Mostaganem, Bénisaf, por este orden).

### 4.1- ALICANTINOS EN ORÁN

En Orán, en 1833 se habían censado 690[67] de origen español (648 hombres y 242 mujeres), esto daría como media de 24,44% del total de los europeos. Cinco años más tarde se calculaba que eran 2500 de sexo masculino y 1006 de sexo femenino, con un total de 3506, es decir el 40.24 % del total de la población extranjera no arabomusulmana. Esta media es casi idéntica a la presencia de los franceses que se calculaba en 8241 (41.92 %). Orán y sus alrededores fueron efectivamente, la tierra en que, para los españoles, había más historia que habitantes. El total del elemento español en Orán en 1841 fue de 2999 y 9748 en toda la geografía argelina. En 1842 se dobla el número de españoles en Orán 4312 unidades y en 1843 había 6025. Dos años más tarde, fueron 7795 mientras en 1847 fueron 11.737 asentados en esta ciudad. En este mismo año, desembarcaron un total de 1338 por el puerto de Orán, y el año siguiente, 1759 personas y se embarcaron un total de 1884. En Elche, a modo de ejemplo, en 1861, se había dado de baja a 1300 habitantes a causa de su emigración por Argelia y en el interior, *"solo por el interés de proporcionarse su alimento y el de sus familiares"*[68]. En 1861, se estima que había en el Oranesado más de 26.365 españoles de los cuales 24.835 vivían en la ciudad de Orán. En 1866, unos 2011 de origen español desembarcaron del puerto oranés y diez años más

65 Vilar, J. Bautista; Martínez Navarro, Joaquín: ob. cit., p.99. Para acercarse al comercio en los primeros años véanse, Vilar, Juan Bautista: "Alicante el tráfico español con Argelia (1830-1833). *Revista de IEA,* n°22, Alicante, 1977, pp.75-90.

66 *Bulletin de la Société de Géographie et d'Archéologie de la Province d'Oran.* Typ. P., t.13, 1893.

67 En otras fuentes, el número de españoles en Orán es 266.

68 Cfr. Vilar, J. B.: *Los alicantinos en la Argelia francesa (1830-1914).* Anales de Historia Contemporánea, Alicante, 1982, p. 134.

tarde, por el mismo puerto había entrado un total de 8325 y habían salido 5987, es decir una diferencia positiva de 2338 unidades. La colectividad hispánica continuó aumentando anualmente, transitando principalmente por el puerto de Orán, capital del Oranesado. Desde 1875 hasta 1881 se registraron 125.000 de origen español en esta región. En 1886, en la región oranesa se encuentra un total de 91.890 españoles, de los cuales hay 54.318 de sexo masculino y el resto de sexo femenino (37.572). El 90% de los alicantinos salidos al extranjero, se dirigen a Argelia y especialmente a Orán, procedentes de las pequeñas localidades y pueblos del litoral sureste con una comunicación mercantil con Argelia. En 1885 salen del puerto de Alicante 4524 hacia al extranjero (sin contar países europeos), 4460 de ellos se dirigen a Orán y en 1895 salen 5229 unidades de los cuales entran a Orán 5009. De las 13.801 salidas de españoles de toda la geografía española, en 1895, el 39% son originarios de Alicante dirigidos hacia la parte occidental de Argelia. Entre 1888 y 1897, Alicante pierde el total de 25.637 unidades por la emigración entre otras causas.

### EMIGRANTES ALICANTINOS EN ARGELIA (1885-1895)

| Año | alicantinos | Total de españoles | % | Año | alicantinos | Total de españoles | % |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| **1885** | 4.460 | 15.583 | 28,6 | **1890** | 5.125 | 15.059 | 34 |
| **1886** | 8.852 | 22.949 | 38,5 | **1891** | 6.046 | 18.091 | 33,4 |
| **1887** | 6.465 | 18.838 | 34,3 | **1892** | 5.607 | 16.400 | 34,2 |
| **1888** | 4.805 | 18.242 | 26,3 | **1893** | 5.511 | 14.716 | 37,4 |
| **1889** | 6.558 | 19.800 | 33,1 | **1894** | 6.986 | 17.474 | 40 |
| | | | | **1895** | 5.009 | 13.801 | 36,2 |

*Fuente: Bonmatí Antón, "Fuentes para el estudio de la emigración de alicantinos"...p.21*

En la década de 1840 a 1850, 7765 son procedentes de Alicante y en la década siguiente, se estima que son 41.525; mientras entre 1860 a 1877 se contaban 50.021 alicantinos. En la década de 1885 hasta 1895, unos 65.425 alicantinos habían estado en la ciudad de Orán. Eran procedentes de 26 pueblos de la región alicantina, siendo Alicante (capital) el punto de partida de la mayoría de ellos, seguidos por los habitantes de Aspe, Crevillente, Elche, Jalón, Villena, Orihuela, Santa Pola, Novelda y más. Casi todos los hogares de Alicante contaban con algún familiar que emigraba a Orán. Los naturales de Orihuela y del Bajo Segura, salían desde el puerto de Torrevieja en condiciones lamentables, como los de otros pueblos alicantinos y murcianos. En este sentido el Ayuntamiento de San Miguel de Salinas, ponía de manifiesto en 1865, que *"no pasa un día sin ausentarse familias al extranjero, o sea, a la ciudad de Orán"*[69].

Los alicantinos se interesaban por Orán, con más énfasis, a partir de 1840, por causas climatológicas (sequía) y económicas (plagas agrícolas) tan adversas en esta provincia[70].

69 González Pérez, Vicente: *La Ciudad de Elche. Estudio geográfico.* Universidad de Valencia, Valencia, 1976, p. 237.

70 En el Informe del capitán general de Valencia de enero de 1846, se ponen de manifiesto las causas que "podrán influir en la emigración que se nota a las posesiones francesas en África desde las costas del continente en la parte

En ella, el poder adquisitivo y el nivel de vida eran los más bajos de España. El incremento demográfico, el atraso técnico de la agricultura, abundancia de jornaleros, los impuestos y la falta de recursos económicos fueron las principales causas de la salida de los flujos migratorios. Unos salen para trabajar y asegurar su alimentación por ser muy pobres, otros quieren trabajar para ahorrar dinero y asegurar sus necesidades en estaciones de paro, otros –pocos- quieren aprovechar para hacerse fortuna a través de contrabando textil y de tabaco. Generalmente, las intenciones de los emigrantes fueron establecerse en Argelia por la más larga duración posible, motivados por las consecuencias de la sequía de la que, al regresar de visita a sus tierras natales, constaban el deterioro y la escasez provocados en una agricultura basada generalmente en el minifundio y en la dispersión parcelaria. No obstante, pasados los primeros años de 1850, los alicantinos empezaron a regresar a sus tierras natales a causa de las trabas administrativas y los obstáculos legales de los franceses que habían decretado con anterioridad, que limitaban e impedían el trabajo haciéndoles la vida más difícil, coincidiendo con el movimiento expansivo de la economía española, *"entre octubre de 1855 y septiembre 1857 regresaron por el puerto de Torrevieja al menos 645 individuos -533 de ellos de naturaleza alicantina-... "*[71], cifra menor al compararla con los visados expedidos. El Vice-consulado de Francia en Alicante había expedido, en el año 1855, 10.000 visados para los españoles. A partir de 1861 hasta aproximadamente 1882, los habitantes de la provincia de Alicante preferían emigrar a Orán[72], siendo para los especialistas este período el segundo momento de la expansión migratoria alicantina hacia Argelia. El cónsul de Francia en Cartagena estimaba que las salidas de españoles hacia Orán oscilaban entre 11.000 y 12.000[73]. De los 6343 desembarcados en Orán en 1879, 1533 eran naturales de Alicante, 2878 de Almería y 1932 de Murcia y en 1882 unas 21.411 unidades entraron por Orán. Pasadas estas fechas, la emigración (recurso obligado contra el paro y el hambre) entró en una recesión por causa de los sucesos de Saida (1881) y hasta aproximadamente 1883. Entre 1885 y 1886, un promedio de 6656 almas partió desde los puertos de la región alicantina y entre 1891 y 1895 fueron 5841. Según *la Estadística de la Emigración e Inmigración de España*[74], los años 1893 y 1894 son los años de más salidas de alicantinos a Argelia que se calculan en 7243 y 7214 respectivamente. Generalmente, no superaban las 8000 unidades anualmente. Desde 1885 hasta 1895 habían entrado en Argelia un total de 65.464 del colectivo alicantino, que representaban 38,7% del total de españoles entrantes en Argelia. Parten de los puertos de la provincia de Valencia, donde *"el tercio aproximadamente de los alicantinos comunican con Argelia de la provincia de Valencia; una cuarta parte de los domiciliados en ésta y algunos murcianos lo verifican por Alicante*"[75]. Según Juan Bautista Vilar[76], los años de 1893, 1895 y 1898 fueron los años de más retornos para España, debido a las consecuencias de la ley asimilacionista de 1889 y la adversa coyuntura económica[77]. A finales del siglo XIX, el elemento español predominaba en todo el

---

de Alicante…". Cfr. Vilar, J. B.: "Los alicantinos en la Argelia francesa". ob.cit., pp. 153-154.

71 Bonmatí Antón, J. Fermín: ob. cit., p. 74.

72 En 1882 se firmó un acuerdo de venta del vino español a Francia debido a las plagas en el país galo. Este acuerdo hizo disminuir el número de alicantinos en Argelia por encontrar trabajo en sus tierras natales.

73 Jordi, J. Jacques: Espagnols en Oranie. ob. cit., p. 21.

74 *Estadística de la Emigración e Inmigración de España. Años 1882-1890.* DEIGE, Madrid, 1989.

75 Ibíd., p. 46.

76 Vilar, J. Bautista: "Los alicantinos en Argelia francesa. ob. cit., p. 129.

77 Hay que señalar que el ministro de Gobernación publicó en la Gaceta de Madrid el 9 de mayo de 1888, una Circular con el fin de impedir la salida masiva de emigrantes del sureste español hacia Argelia principalmente.

Oranesado. En 1891 se estima que los españoles eran 102.453. Desde comienzo del siglo XX hasta la primera Guerra Mundial, unos 11.715 retornaron a España, cifra bastante menor al compararla con el número de asentados en Argelia. Pero, a partir de 1914, es donde se culmina la repatriación masiva de emigrantes peninsulares, 15.005 unidades de diferencia entre la entrada (34.386) y la salida (19.381).

La llegada de alicantinos a Orán, no siempre fue legal y con documentación. Muchos de ellos llegaron de manera clandestina en barcas de pesca o en embarcaciones de menor tonelaje. Hombres y mujeres78, a lo largo de muchos años, venían en busca de trabajo, transportados y camuflados con otra carga mercantil; desembarcaban en unos puntos cercanos, más al este de Orán, desde donde entre 100 y hasta 200 personas podrían ser transportadas en pequeñas barcas (laudes o faluchos). De regreso, estas embarcaciones cargadas de mercancías de contrabando del tabaco argelino, fue otra fase del comercio –ilegal- entre Orán y los pequeños puertos de Alicante, Murcia y Valencia. En Argel, los valencianos hacían lo mismo, Vicente Blasco Ibáñez nos relata cómo se hacía para transportarlo hasta el Grau (Valencia)79. Este comercio fue uno de los recursos económicos de los patrones de las barcas que entre el transporte de mercancías legales, de inmigrantes (venta de pasaportes y cedulas de identidad falsos) y del tabaco sacaron fortunas considerables. Las autoridades aduaneras y responsables de los puertos son igualmente cómplices de este tráfico "por su elevada cotización, e*scaso volumen, peso liviano y sobre todo su fácil colocación en la Península"*[80]. La industria tabaquera en Orán, impulsada por españoles (la fábrica tabaquera de José Bastos), fue un recurso económico de suma importancia para gran número de alicantinos y murcianos. Los medios de transporte también habían facilitado la entrada de los españoles en Argelia. Hasta 1860 las navieras francesas hacían escalas en puertos españoles y en 1869, se inauguró una línea marítima directa entre Cartagena y Orán y poco después los españoles inauguraron igualmente líneas uniendo Orán y Argel con Alicante.

Entrado el siglo XX, el número de los alicantinos que desembarcaron en Orán desde 1908 a 1911 fue de 93.000. En 1900, se estima que había 160.000 españoles, de los cuales salen para Argelia unos 17.020 y dos años más tarde unos 20.171. En 1901, la comunidad española alcanza las 102.689 personas, cifra bastante alta comparándola con el total de españoles en toda Argelia estimado en 155.265. El año de máximo tránsito de los españoles para Argelia fue 1912 con casi 30.000 llegados desde diferentes provincias españolas. No obstante, el año 1903 es en el que se registra un descenso de entradas calculadas en 16.482. En 1904, en el sur español se registran unas fuertes heladas (-7C°) y la filoxera que había perjudicado a la mayor parte de las cosechas. A partir de 1908, se registra un crecimiento en la emigración que tuvo su origen en las malas cosechas y en la sequía del año anterior. A partir de 1911, las enfermedades que habían afectado a la agricultura de viñedo tanto en España como en Francia fue otro factor esencial de las

78 La emigración femenina es un tema muy poco estudiado. Algunas interesantes publicaciones de españoles y franceses sobre el tema quedan insuficientes. Véanse. Guiard, Claudine: *Des européennes en situation coloniale, Algérie (1830-1939).* Aix-en-Provence, Publications de l'Université de Provence, 2009. Los trabajos de Alicia Alted Vigil son de suma importancia referidos a los siglos XIX y XX.

79 Latroch, Djamel: "Argel vista por el novelista Vicente Blasco Ibáñez". *Hesperia,* Madrid, n° 19, 2014, pp. 85-100. Id: "Percepción y concepción de Vicente Blasco Ibáñez sobre la Argelia mediterránea". *Calamo Faspe, Anaya,* Madrid, n°33, 2014, pp. 33-39.

80 Vilar, Juan Bautista: "Los alicantinos en Argelia francesa…" ob. cit., p.145.

salidas de alicantinos y murcianos. En este mismo año de 1911, entre los 752.043 residentes extranjeros en Argelia, unos 135.150 son de procedencia española de los cuales se calcula que habían entrado 22.825 emigrantes, con una diferencia positiva de 2302 unidades. En 1913, salen desde España un total de 28.269 dirigidos principalmente hacia el Oranesado. El aumento del contingente alicantino desde 1908 es por causa de las malas cosechas agrícolas debido a las plagas que habían causado considerables daños en el viñedo. Desde 1910 hasta la primera guerra europea, un total de 124.315 emigrantes habían entrado de manera legal a través de diferentes puertos argelinos. Este incremento fue interrumpido entre 1926 y 1931 cuando se registró un descenso de la comunidad española en Argelia y especialmente en Orán de un 20,16%. Este descenso tuvo origen en la naturalización de españoles naturalizados y los matrimonios mixtos sobre todo de los franceses con españolas.

Nada más pisar el suelo argelino, los alicantinos se dirigían al interior, hacia las zonas más rurales. Construían su primer techo donde dormir y poder descansar. La mayor parte de su tiempo lo pasaban en el campo trabajando[81]. Pasados unos años y con un poco de ahorros, compraban una parcela para cultivarla, o se trasladaban a las ciudades para trabajar como autónomos, mientras otros regresaban a sus tierras. La vida social y la labor de los alicantinos en Argelia fueron plasmadas a través de las diferentes publicaciones de los viajeros tanto en el siglo XX como en el anterior[82]. Estas memorias nos podrían dar una aproximación sociocultural y económica del colectivo alicantino y valenciano, así como el mundo de sus relaciones sociales con los demás componentes tanto europeos como arabomusulmanes. Ya pasadas dos décadas del siglo pasado, los alicantinos seguían llegando de manera casi regular y estable. Fueron labradores, artesanos, obreros y jornaleros rurales. Sus intenciones eran, como las de cualquier emigrante que sale de su tierra, mejorar su vida económica y social, asegurar una vida digna para él y para sus familiares.

A partir de 1930, los alcaldes alicantinos se quejaban de la despoblación en sus localidades como consecuencia de la emigración de familias enteras hacia Argelia. De 1930 hasta 1933 fueron los años en que el Oranesado había recibido emigrantes relativamente en cantidad estable. En 1931, representaban el 24% del total de los europeos residentes en Orán, es decir 77.333 personas, de un total de 137.759, cifra muy lejos de los residentes en Argel y Constantina juntos. Los hombres ya habían tenido la costumbre de trabajar como labradores, jornaleros, comerciantes y obreros; y las mujeres también habían participado activamente en la economía familiar trabajando como criadas o ayudantes de hogar para las familias más adineradas e incluso en casas de sus paisanos. El trabajo del sexo femenino en la provincia de Orán fue una de las características de la esta época. Sin embargo, el bienestar y la vida de tranquilidad no había durado mucho. En España, empezó una guerra que había hecho dividir a la sociedad en partes opuestas, política e ideológicamente, entre sí. Nada más empezar esta contienda, muchos individuos alicantinos y del sureste español empezaron a dejar sus cosas y sus tierras para salvar sus vidas, trayendo lo poco que tenían. Un ejemplo de su llegada y de su estado socio-económico lo define Violard, describiendo su miserable llegada trayéndose un

81 Vilar, J. Bautista: *Los españoles en la Argelia francesa (1830-1914).* CEH, CSIC, Univ. Murcia, 1989, p.311.
82 Ibídem.

colchón, unas mantas como enseres. Fatigados del viaje y de su extrema pobreza, tanto niños, viejos como jóvenes, tras pasar unos pocos días de reposo de sus viajes, salían en busca de algún trabajo. Trabajando legal o ilegalmente, ahorraban dinero para invertirlo posteriormente, haciendo comercio o comprando parcelas haciéndose dueños y propietarios[83]. En 1936, vivían en el Oranesado más de 36.000 españoles de los cuales habitaban en la ciudad de Orán 27.000; en Sidi Bel-Abbes vivían 7000 de un total de 54.000 habitantes. Al término de la guerra, en siete días desde el 12 hasta 19 de marzo de 1939, Orán recibió más de 1591 españoles. A partir de 1939, los llegados a Argelia y especialmente al Oranesado pertenecían a la categoría de los que habían sido obligados a exiliarse. En la primavera de 1939, entre 10.000 y 12.000 refugiados se dirigían a la provincia de Orán, de los cuales 7000 eran originarios de la provincia de Alicante. Consolidarían su integración difícilmente consiguiendo trabajo y alojamiento, tras muchas vicisitudes y sufrimientos. Así finalmente, España entró en una fase de su historia más dolorosa y Argelia contribuyó a construir esta misma historia del exilio español que duraría hasta la independencia en 1962.

### 4.2- ALMERIENSES EN ORÁN

Si los alicantinos casi no tardaron nada en llegar a Orán, los almerienses, por el contrario, tardaron una década en salir de sus pueblos hacia Orán. De los primeros años no hay cifras exactas ni estadísticas que reflejen el número real de sus asentamientos en Argelia. Sin embargo, a partir de 1840, empezaron a emigrar dirigidos principalmente a la Argelia occidental. La emigración de los almerienses como caso llamativo dentro del colectivo español en Argelia, la podemos dividir en tres fases. La primera, se caracteriza por la falta de estadísticas de los emigrados (1830-1850)[84]; la segunda la situamos desde 1850 hasta aproximadamente 1882, teniendo en cuenta los sucesos de Saida, y por último desde ésta hasta bien entrado el siglo XX.

Una de las causas directas de la emigración almeriense al Oranesado, son las informaciones ofrecidas por los pocos retornados de Argelia como trabajadores temporales, donde efectivamente, alternaban el trabajo en la agricultura entre Almería y Argelia. Las informaciones sobre el salario y la ganancia del jornalero que aproximadamente ganaba el doble haciendo el mismo trabajo que en tierras almerienses, son el factor y al mismo tiempo un motivo para su asentamiento en el Norte de África[85]. Históricamente, Almería figuraba entre las provincias menos dotadas de infraestructuras de comunicaciones tanto por tierra como vía marítima, sobre todo a partir de 1833, cuando hubo una nueva división territorial de las provincias y un papel de transformación de las ciudades[86]. Los almerienses estuvieron mejor comunicados con Orán vía marítima (pocas horas de travestía) que entre pueblos de la misma provincia. La nueva capital había necesitado más infraestructuras de carácter político, social y económico creciendo poblacional y econó-

83 Violard, Émile: *Les villages algériens.* Alger, vol. 1, 1925-1926, pp. 60-61.

84 Según las estadísticas de la época, había 550 almeriense en Argelia. Cifra bastante menor e inexacta que no refleja el número exacto de esta colectividad. Sin embargo, a partir de 1870, el número del contingente almeriense creció considerablemente gracias a las salidas de vapores que hacían regularmente travesía Almería –Orán. En la primera fase, muchos de ellos entraban y salían varias veces anualmente.

85 Los altos salarios en el Oranesado hacen que muchos almerienses abandonen sus tierras para trabajar y ahorrar dinero. En un artículo publicado en el periódico almeriense de *La Crónica Meridional* de 23 de mayo de 1888 se escribe "los ahorros y el capital que allí [Orán] se adquieren suele tener empleo en nuestro territorio…".

86 Gómez Díaz, Donato: *Las migraciones almerienses, una historia económica hasta 1900.* Cuadernos Monográficos, IEADA, 30, Almería, 1995, p. 96.

micamente. Este crecimiento había repercutido negativamente en los que se dedicaban a la agricultura, mayoritariamente con alto porcentaje de analfabetismo, desplazándose a la ciudad buscando trabajo para solucionar sus problemas socioeconómicos. Ante estos problemas de diferentes dimensiones, centenares de jornaleros y braceros se embarcaban semanalmente con destino a Orán. La intensidad de los flujos almerienses fue un tema de rabiosa actualidad a través de las publicaciones periodísticas del momento y una preocupación de las autoridades e instituciones locales, por las consecuencias negativas tales como el despoblamiento y la huida de braceros activos dejando atrás tierras sin cultivo y una economía cada vez más pobre.

En 1885, se publica un artículo en *La Crónica Meridional* (25-V-1885) alertando del despoblamiento de la provincia, de la pobreza y de la miseria en que vivían la mayoría de los almerienses y, dos meses más tarde, el mismo periódico hace referencia al trabajo de los almerienses en Orán: "*el español del Levante convierte en jardines las tierras de Orán*"[87]. Entre 1885 y 1887 se registraron 23.842 entradas por Orán. Este masivo contingente emigratorio había alertado a las autoridades tanto a nivel local como nacional por el despoblamiento, consecuencia de que muchas poblaciones almerienses habían salido en busca de trabajo desde 1844. En efecto, para limitarlo, se decretó una circular en 1888, estableciendo exigencias económicas y administrativas, haciendo más difícil la salida de los almerienses hacia Orán. En 8 de febrero de 1899, se publica un artículo -entre muchos anteriores que se publicaban casi a diario- en el periódico *La Provincia* alertando de muchos problemas de carácter económico que hacen despoblar la provincia, proponiéndose soluciones "*para indicar la necesidad de acudir a medidas de gobierno que responden al fin de contener y atajar las corrientes emigratorias"*[88]. Muchos individuos no podían asegurar su subsistencia diaria e incluso hubo muchos robos de alimentos, de leña y de esparto. Los impuestos estatales también fueron una causa directa de las salidas de almerienses, agobiados de tantos gastos ya que la mayoría no se sentía respaldada por las autoridades locales sobre todo tras sucesivas sequías[89]. En la ciudad-capital igualmente surge el mismo problema. Muchos de ellos no encuentran trabajo, y así Argelia pudo ser la alternativa de todos estos problemas de múltiples dimensiones: *"en los años que faltan o escasean las lluvias parte la población agrícola cesante emigra a la Argelia y a Ultramar"*[90]. Gómez Díaz resume las principales causas de la emigración almeriense al norte de África, a parte del caciquismo, los altos precios, las quintas y el servicio militar y los perseguidos por la justicia, y añade: *"la existencia de un marco geográfico con capacidad de productividad limitadas (...) las periódicas sequías, un sistema de propiedad inadecuado que suportaba una población que básicamente vivía en y del sector primario, y un acusado del arcaísmo en los procedimientos de explotación de tierra (...) la reestructuración de la propiedad y de su uso de la desamortización, la especialización de los cultivos en productos dirigidos al mercado y no implicados en el inmediato consumo almeriense…"*[91]. No hay que olvidar la importancia de la crisis de

87 *La Crónica Meridional.* 25 de julio de 1885.
88 *La Provincia. 8 de febrero de 1899.* Este mismo periódico en 9 de mayo de 1898, publica un artículo donde critica severamente la pasividad de la autoridad almeriense frente a las salidas de muchos almerienses.
89 Interesante artículo de Guerrero Montero, Miguel sobre los problemas climatológicos en Almería en el siglo XIX: "1898, el fin de un siglo de desastres en Almería". En: Celestina Rozalén Fuentes y Rosa M. Ubeda (Coords.), *La crisis de fin de siglo en Almería: el desastre del 98.* Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 2004, pp. 113-128.
90 Cfr. Caballero, Fermín: *Fomento de la población rural.* Imp. Nacional, Madrid, 1864, p.57.
91 Gómez Díaz, Donato: ob. cit., p. 187.

la minería del plomo almeriense durante el último tercio del siglo XIX que aumentó el interés por Argelia como una solución a estos problemas[92].

Poco después de los sucesos de 1881, los almerienses vuelven al Oranesado en cantidades considerables, unos 35.615 entre 1882 y 1886. Cifra idéntica a la de sus asentamientos anteriores a los sucesos, que alcanzaban las 35.000 unidades entre 1871 y 1881, con promedio de 3500 anualmente (el boom del esparto). En 1879, se habían embarcado un total de 2878 almerienses para Orán. Generalmente, salían y regresaban por el puerto de su capital[93], salvo una pequeña parte que lo hacía por el puerto de Cartagena. No obstante, al igual que las demás comunidades españolas, los almerienses salían a Argelia con el fin de permanecer el mayor tiempo posible. Es una emigración –principalmente-golondrina y temporal, de estancia de entre 3 a 5 meses, con el objeto de hacer fortuna como fuera[94]. Entre 1882 y 1886 el número de sus salidas superaban al de los retornos, un total de 35.615 del puerto de la provincia. Argelia recibe en 1882 el total de 8915 almerienses y un año más tarde, 7396. De los 2946 salidos desde Almería en 1884, se dirigen a Argelia 2766, aproximadamente el 98%. En 1885, de los 15.583 asentados en Argelia había 7635 de origen almeriense, con un porcentaje de 48.9% de la totalidad, y un año más tarde, se calcula en 8886 los concentrados principalmente en el Oranesado. En la década entre 1885 y 1895, 81.415 habían emigrado hacia Argelia, aproximadamente 8000 de promedio anualmente. Y desde 1891 a 1895, los almerienses salidos sumaron el total de 33.881. El promedio anual de sus salidas entre 1885 y 1889 es de 8188 (en 1889 salen a Argelia 10.063) y entre 1890 a 1894, 6951. Desde 1880, la provincia de Almería se sitúa en la primera posición por la tasa bruta de emigración. La emigración masiva al exterior vuelve a tomar impulso entre 1888 y 1890 ocupando la primera posición, incluso por encima de Alicante y las Baleares con un porcentaje de 23,78 por mil/hab. Se estima que, en 1896, salen de Almería 7230 personas de las cuales unas 6909 se dirigían al Oranesado. En la primera semana de enero de 1897, saldrá del puerto de Almería el vapor *Numancia* que atracó en Orán con 75 pasajeros a bordo[95], añadidos a los 4415 ya asentados. Los pasajeros, legales o no, desde el puerto almeriense al de Orán, seguirían en continuo movimiento hasta 1912.

Efectivamente, la emigración almeriense mantiene la primera posición entre los años 1911 y 1913 con un porcentaje del 37,30%. De hecho y por encima de los emigrantes alicantinos y murcianos, los almerienses se concentraban en su totalidad, casi el 98%, en Argelia occidental. De 1885 hasta 1889 salen un total de 8188 y entre 1890 a 1894 fueron 6951 los emigrados. En el 31 de octubre de 1890, en el periódico *La Crónica Meridional* se publicó un artículo, "el censo de Almería", donde achacaba a la emigración exterior la principal causa del despoblamiento de la provincia que desde 1877[96] venía perdiendo habitantes: "*todos van hacia eso que han dado en llamar válvula nuestra, a*

92 La emigración era importante y casi necesaria. En el periódico *"La Crónica Meridional"* de 22 de noviembre de 1887, resume las causas de esta masiva salida de almerienses.
93 Los principales vapores que hacían la ruta marítima Almería-Orán son: Victoria, Numancia, Acuña y el vapor Encarnación.
94 María Enriqueta Cózar Valero ve que la emigración almeriense, al contrario, es permanente y no golondrina. Sin embargo, al repasar las cifras de salidas y entradas, notamos un equilibrio entre ambos que justifica que esta es más bien temporal. Esta idea la defiende la mayoría de los especialistas sobre el tema.
95 *La Provincia.* 9-1-1897.
96 Véanse, Guerrero Montero, Miguel: ob. cit., pp. 115-118.

*la emigración dirigiéndose a África y a otros países en busca de trabajo y medios para vivir de que carecen en esta hasta ahora desdicha provincia".* La emigración según los periódicos de la época[97] es la principal causa del despoblamiento almeriense. En 1888, se publicó en la *Gaceta de Madrid* una circular[98] que ponía más difícil la salida de almerienses hacia Orán.

Los almerienses disgustados por dicha circular, que les impedía su libre salida, la criticaron severamente, sobre todo lo referente a pagar las 15 pesetas para obtener el permiso y esperar 15 días antes de emprender el viaje. Los periódicos de la época, igualmente, criticaban estas medidas alegándose como consecuencia, más miseria en la provincia en caso de hacerlas realidad. Además, los dueños de los vapores, también salían perjudicados, por el retroceso de salidas de almerienses. La publicación en *"La Crónica Meridional*" del 15 de mayo de 1888, en el artículo titulado "La emigración", responderá criticando las medidas tomadas una semana antes por el Ministro de la Gobernación. Y un día después, el mismo periódico analizará los temores de los emigrantes almerienses pues para ellos, Argelia representaba la salida de sus problemas tanto económicos como sociales, y en caso contrario *"(...) vendrá el hambre, pedirán trabajo y luego vendrán los conflictos"*[99].

Los problemas varían de una población a otra por las desgracias típicas de la región y de su climatología, que llevaría obligatoriamente a la emigración. Las salidas y las entradas efectivamente, seguirían en aumento hasta finales del siglo XIX. En 1896, se publica un artículo en el periódico *"La Provincia"* haciendo hincapié en el aumento de las salidas de muchos almerienses: "*la emigración en la provincia de Almería, aumenta en vez de disminuir*, *y, por lo mismo, para impedirla en cuanto sea posible, para encauzarla*…"[100]. Este mismo periódico publica el 21 de noviembre de 1896, un interesante artículo describiendo la situación tanto económica como social del emigrante almeriense: pobre, sin recursos, y en busca de cualquier trabajo para mantener a su familia y pagar sus deudas.

## ALMERIENSES CON DESTINO A ARGELIA DESDE PUERTOS ESPAÑOLES (1885-1895)

| Año | almerienses | Año | Almerienses |
|---|---|---|---|
| **1885** | 7.635 | **1890** | 6.592 |
| **1886** | 8.886 | **1891** | 8.313 |
| **1887** | 7.321 | **1892** | 7.797 |
| **1888** | 8.389 | **1893** | 5.804 |
| **1889** | 8.711 | **1894** | 6.249 |

*Fuente: Bonmatí Antón: "Fuentes para el estudio de la emigración de los alicantinos…", p. 23.*

97 Casi la totalidad de las publicaciones periodísticas de la época tanto nacional como local, publican constantemente artículos, casi diarios, sobre la emigración en general, sus causas, sus consecuencias, y las diferentes opiniones de los políticos locales y de las diferentes instituciones. Desde 1885 hasta 1900, se incrementa las publicaciones y al mismo tiempo los emigrantes.
98 *La Gaceta de Madrid,* 9-V-1888.
99 *La Crónica Meridional.* 16-V-1888.
100 *La Provincia.* 4-XII-1896. En este mismo artículo publica de que "más de 100 braceros preparándose para irse a Argelia".

Las salidas al exterior de los almerienses desde 1882 hasta 1892 tuvieron a Argelia como destino preferido. Sin embargo, a finales del siglo XIX, la mano de obra de emigrantes de origen marroquí, además de la argelina, reemplazó a la española. El idioma, la cercanía geográfica y el bajo coste de sus trabajos hacían que los franceses los prefirieran a ellos frente a los almerienses, haciéndoles indirectamente retornar, por ende, a sus tierras. En 1893, muchos almerienses regresaban por no conseguir trabajo, otros vivían gracias a las limosnas de sus compatriotas y otros pidiendo limosnas de un aduar a otro, mientras los más afortunados, trabajaban a bajo coste, fundamentalmente, "solo para comida". No obstante, la crisis agraria de 1893-1894 haría descender los dirigidos a Argelia, en favor de Argentina y otros países ultramarinos a partir del comienzo del siglo XX. En 1894, sobraba la mano de obra y el trabajo escaseaba a causa de las malas cosechas y pérdidas de cultivos, y en Argelia pasaba lo mismo.

A partir de 1896, Almería sufrió una sequía[101] muy grave y los precios de alimentos se dispararon, y otra vez, ante la pasividad de las autoridades locales y la extrema pobreza, los almerienses volverían a salir hacia Orán buscando trabajo, flujo que a partir de 1903 se reanudó hasta aproximadamente 1912, en que Argelia, efectivamente, deja de ser el principal destino de la emigración almeriense.

**EMIGRACIÓN EXTERIOR DE LA PROVINCIA DE ALMERÍA (1895-1900)**

| Año | almerienses | Año | almerienses |
|---|---|---|---|
| 1895 | 7.283 | 1898 | 3.621 |
| 1896 | 7.230 | 1899 | 2.976 |
| 1897 | 4.267 | 1900 | 278 |

*Fuente: Estadística de la Emigración e Inmigración de España en 1896-1900, Madrid, 1903, p.5.*

Entrado el siglo XX, los periódicos almerienses seguían aportando datos y estadísticas de las salidas a Orán, casi a diario. El 6 de febrero de 1900, el periódico "*La Crónica Meridional"* hace una referencia a la salida de 73 almerienses hacia Argelia. Igualmente, encontramos lo mismo en las publicaciones de los periódicos tanto en Almería como en Madrid, sobre las salidas de levantinos hacia el Oranesado. El 6 de septiembre de 1905, a modo de ejemplo, se escribe en "*La Crónica Meridional*" la salida de 125 personas en el vapor *Zénith.* La prensa almeriense dedicaba un espacio en sus publicaciones a los temas de la emigración, llamando la atención sobre las salidas hacia Orán de muchos ellos y al mismo tiempo reclamando medidas para su control y para atajar el despoblamiento de muchas localidades. Desde 1905 hasta 1910, la salida de almerienses se reanuda debido a los problemas políticos internos de la provincia. En los cinco años posteriores a 1905, un total de 80.000 salen para Argelia principalmente, unos 16.000 anualmente. En "*La Crónica Meridional"* del 24 de marzo de 1906[102] se ponen de manifiesto las salidas de almerienses, calificándolas como "sangría casi diaria": *"Anteayer había en el muelle esperando vapor para marchar a diferentes puntos del extranjero, gran número de fami-*

101 Guerrero Montero, Miguel: ob. cit., pp. 115-122.

102 Igualmente, en el 06 de septiembre de 1905, en el periódico *"La Crónica Meridional"* se publica lo siguiente: "anteayer embarcaron en Garrucha a bordo del vapor Zenith, 125 labradores con dirección a Orán".

*lias pobres que van en busca de trabajo".*

Entre 1912 y 1916, Argelia sólo atrae al 12% de almerienses con un total de 2769, y el 20% a Ultramar[103], de un total de 11.723 unidades. Finalmente, Argelia deja ser un destino preferido a partir de 1920 dejando protagonismo a Argentina. Posteriormente, en los años treinta casi no había movimiento migratorio, solo se registró el 11,9% de almerienses salidos para Argelia, entre 1912-1916, con 2769 personas y entre 1932-1934 alrededor de un 8% con un total de 1139 personas.

### SALIDAS DE EMIGRANTES ALMERIENSES (1900-1910)

| Año | Almerienses | Año | Almerienses |
|---|---|---|---|
| **1900** | 278 | **1906** | 4.269 |
| **1901** | 7 | **1907** | 4.114 |
| **1902** | 1.841 | **1908** | 12.052 |
| **1903** | 3.536 | **1909** | 18.052 |
| **1904** | 4.383 | **1910** | 23.307 |
| **1905** | 6.241 | **1910** | 11.608 |

*Fuente: Gómez Díaz, Donato: ob.cit., p. 230.*

Los emigrantes salen de todos los pueblos de la provincia. Almería, Huercal-Overa, Níjar, Tabernas, Dalias, Vicar, Fiñana, Gador, Félix, Sorbas, Gérgal y otras 26 poblaciones. En su mayoría muy pobres, sin recursos económicos. Se concentraron en la parte de Mascara, Saida, Orán y Sidi Bel-Abbes principalmente en zonas del noreste oranés y pocos en Arzew y Mostganem. Almería desde la segunda mitad del siglo XIX hasta los años 20 del siglo XX fue la tierra de migraciones hacia al exterior (Argelia y Argentina) e interior (Cataluña y el resto de las ciudades peninsulares) principalmente[104].

### ALMERIENSES EN ARGELIA (1920-1932)

| Año | Almerienses | Año | Almerienses |
|---|---|---|---|
| **1920** | 2.495 | **1925** | 693 |
| **1921** | 1.019 | **1926** | 491 |
| **1922** | 841 | **1927** | 598 |
| **1923** | 895 | **1928** | 91 |
| **1924** | 695 | **1932** | 398 |

103 Cózar Valero, María Enriqueta: "Consideraciones sobre la emigración de Almería". *Cuadernos Geográficos,* n° 12, Universidad de Granada, 1982, pp. 80-82

104 Gozar Valero, María Enriqueta: ob. cit., pp. 70-72.

## 4.3- MURCIANOS EN ORÁN

El protagonismo de los murcianos como una parte dentro del colectivo migratorio español del siglo XIX, es muy notorio por la cantidad de flujos desde comienzos de la década posterior a la colonización de Argelia, situándolos en la tercera posición después de la emigración almeriense y la alicantina hasta finales del siglo.

La intensidad de estos flujos comienza en 1840 y prolifera a partir de 1850, conectados con Orán a través del puerto de Cartagena. La corriente migratoria murciana y lorquina[105] debió arreciar en las dos primeras décadas de la segunda mitad del siglo XIX, con una magnitud que pudo ser extraordinaria debido a los problemas de carácter económico y poblacional. Ciñéndose al espacio geográfico de dichas localidades, los motivos y las motivaciones de esta emigración radican en la naturaleza de la vida económica de Murcia anterior a 1830 donde, ciertamente, la miseria, la extrema pobreza, la poca alimentación (solo se comía carne en festividades o en épocas de buena cosecha), el bajo salario, aunque mejor que en Almería, las sequías y las inundaciones, son algunas de las muchas motivaciones de sus emigraciones[106].

Consecuencia de estos problemas, se generó una movilización de personas sin precedentes hasta entonces. Juan Bautista Vilar expresa otros motivos de la salida de murcianos: "*el minifundismo y la dispersión parcelaria, fueron acaso, los principales obstáculos al progreso agrario en los regadíos murcianos*"[107]. Es de señalar que la mayoría de los murcianos eran agricultores, conocedores de las técnicas del trabajo de la tierra. Sin embargo, los propietarios pequeños y medianos, alquilaban sus parcelas a los agricultores que venían de otras localidades o de pueblos circundantes, trabajándolas para poder alimentarse en condiciones sumamente miserables.

Entre comer (pan de maíz, arroz, legumbres, donde el café es un lujo), pagar "el rento" al propietario, la alimentación de sus familiares y la poca cosecha que en ocasiones se pierde enteramente, hace que lo que ganaban resultase insuficiente para mantenerse y mantener la tierra que era su único recurso de ganarse la vida. Generalmente, en los campos "*la vida en la huerta era malísima, el trabajo agotador, y la muerte rondaba siempre en torno a unas barracas de barro y cañizo, cuyo aspecto era misérrimo"*[108]. Desplazados legal o ilegalmente a Orán, los murcianos, mayormente pobres y rurales (70% son agricultores, 20% braceros), ganaban diariamente 4 reales en 1870, el pasaje costaba la suma de varias semanas de ahorros, además, los que viajan legalmente debían depositar 320 reales por persona, motivos suficientes para que muchos de ellos prefieran salir de manera clandestina. Las estadísticas del primer período pre-estadístico, que situamos de 1830 a 1870, son muy pobres e inexactas. De hecho, muy pocas estadísticas disponemos al referirse a esta fase. Ciertamente, *"en los duros años de 1860 Murcia y su provincia*

105 Vilar, Juan Bautista: "Emigrantes lorquinos a la Argelia francesa". *II Ciclo de Temas Lorquinos,* Lorca, 1982, pp.97-126.
106 Vilar, J. Bautista: "Emigraciones murcianas a Argelia en el siglo XIX: su impacto demográfico y social y económico sobre la provincia de Origen". *Cuadernos de Historia, Anexo de la Revista Hispania,* n°10, Madrid, 1983, pp. 337-341.
107 Vilar, J. Bautista y al: *Las emigraciones murcianas contemporáneas.* Universidad de Murcia, Murcia, 1999, p. 71.
108 Ibíd., p 72.

–explica Vilar[109]- *vomitó sobre las playas argelinas una turbamulta famélica*". A partir de 1870, que, por cierto, es la segunda fase de esta emigración hasta 1882, se caracteriza por su limitación y un severo control. Es la fase en que, tanto de parte de España como de Francia, desde 1862 (firma del convenio franco-español), se ponían exigencias tanto económicas como administrativas para reducir el número de emigrantes suresteños.

Misión imposible por la miserable condición económica en España, y la creciente economía del esparto en Argelia (300.000 hectáreas, 15 millones de francos anuales). Efectivamente, en Murcia, es la época en que coinciden epidemias y hambre (altos precios), además de una gran presión demográfica (a causa de la minería y la llegada de inmigrantes almerienses), la inseguridad y las perturbaciones político-sociales, que hacían complicar la vida de la mayoría murciana[110], fatigada por toda suerte de problemas.

En cambio, en Argelia, coincidiendo con el progreso y la expansión del atochal, riqueza para los colonos franceses que año tras otro necesitaban mano de obra, barata y poco exigente para su explotación, facilitaron pasajes casi gratuitos a muchos suresteños para su captación con el fin de asegurar la mano de obra. Además, en 1869 se inauguró la línea de transporte Orán-Cartagena (6 viajes mensuales de ida y vuelta en el vapor *Ville de Paris*), y otras desde Marsella con escala en Cartagena, Barcelona, Alicante y Valencia, en función desde 1857[111], a cargo de las navieras francesas que facilitaban mucho los desplazamientos tanto de los murcianos como de los almerienses que venían en cantidades tras el derrumbamiento de la actividad minera. Entre 1866 y 1870 se estima que un total de 4050 eran mineros y 6069 de origen almeriense, y entre 1876 y 1880, 5342 eran mineros murcianos y 5205 almerienses[112].

Hasta entonces, el transporte de pasajeros y mercancías de personas se hizo en forma irregular y en barcos de pequeño tonelaje[113]. Murcianos como levantinos se caracterizaron, por tanto, según el nuevo titular del Consulado de Orán, por la extrema pobreza y signos del hambre[114]. Desde 1882 hasta los años veinte del siglo XX, la fase de la reactivación emigracional, los murcianos vuelven a impulsar sus números hacia Orán, consecuencia de las malas cosechas de los años anteriores (en Almería y Alicante pasaba lo mismo), donde muchos campesinos famélicos con sus hijos venían a la ciudad pidiendo ayuda o limosnas[115], mientras otros salían dispersamente a Orán. Estadísticamente hablando, esta fase es la mejor datada y la mejor conocida por sus salidas como entradas.

---

109 Vilar, J. Bautista: "Emigraciones murcianas a Argelia en el siglo XIX...". ob.cit., p.352.
110 Ibíd., pp. 337-343.
111 Los primeros vapores desde Cartagena-Orán son: de los franceses: "Ville de Paris", "Valéry", "Transtlantique", y los del empresario valenciano con escala en Cartagena: "Fé", "Esperanza", "Caridad". Y los del alicantino Carralatá con sus buques: "Amalia" y "Besós". Los del naviero Salinas: "Correo de Alicante" y "Correo de Cartagena", otras navieras catalanas con escala en Alicante, Cartagena con destino a Orán: "Atlante", "Esperanza", "Tajo", "Turia", "Tintoré" y "Transmediterránea".
112 José, A.P y al: "Itinerarios migratorios y mercados de trabajo en la minería meridional del siglo XIX". *Boletín Geológico y Minero,* 119, 2008, p. 401.
113 Vilar, Juan Bautista: "Cartagena en las emigraciones españolas al África". *Awraq,* vol. IX, 1988, p. 138.
114 Vilar, J. Bautista: "Emigraciones murcianas a Argelia en el siglo XIX…". ob. cit., p.353.
115 Ibíd., p.341.

## AGRICULTORES MURCIANOS SALIDOS PARA ARGELIA (1891-1900)

| Año | Agricultores | Año | Agricultores |
|---|---|---|---|
| **1891** | 1.510 | **1896** | 1.713 |
| **1892** | 1.435 | **1897** | 1.532 |
| **1893** | 1.744 | **1898** | 1.488 |
| **1894** | 1.834 | **1899** | 2.292 |
| **1895** | 1.334 | **1900** | 5.204 |

*Fuente: Vilar y al: Las emigraciones murcianas contemporáneas. ob. cit., p. 45*

Los murcianos, agricultores y braceros, vivían en condiciones extremadamente lamentables. Los afortunados braceros son jornaleros que trabajaban cuando había faena, y en caso contrario no tenían otra alternativa que pasar hambre o emprender un viaje hacia Argelia. El *Semanario Murciano* de 1881, divide la clase labradora en categorías: unos son propietarios o dueños de la tierra, otros son arrendadores que trabajan la tierra, hay también caseros que no cultivan sus tierras y finalmente hay braceros, última categoría que vivían de su jornal *"cuando encuentran ocasión de ganarlo (...) expuesta frecuentemente a la miseria, es la más inclinada a emigrar (...) dirigiéndose habitualmente a la vecina costa africana, embarcándose para Orán"*[116]. Según las estimaciones, la cuarta parte de los habitantes preferían emigrar como solución a sus problemas. En 1879, el puerto de Orán recibía el total de 6343 personas españolas, solo de agosto a septiembre, de los cuales 1932 embarcaron en Cartagena, el resto desde Almería y Alicante, 2878 y 1533 respectivamente[117].

## PASAJEROS MURCIANOS PARA ARGELIA (1885-1894)

| Año | Murcianos | Año | Murcianos |
|---|---|---|---|
| **1885** | 1.425 | **1890** | 1.018 |
| **1886** | 1.937 | **1891** | 1.382 |
| **1887** | 1.745 | **1892** | 1.203 |
| **1888** | 1.727 | **1893** | 1.495 |
| **1889** | 1.656 | **1894** | 1.820 |

*Fuente: Vilar y al : Las emigraciones murcianas contemporáneas. ob. cit., p.49.*

El mayor aumento migratorio murciano tuvo lugar en 1882, justo después de los famosos acontecimientos de Saida, que para todos los colectivos levantinos marcaba un antes y un después de sus instalaciones en el Oranesado. Entre 1885 y 1890, el total de murcianos emigrados a Orán alcanzaba más de 8500 unidades con una media de 1400 anualmente y en la década 1890-1900 se supera las 5500 unidades. Y entre 1891 y 1895 fueron más de 7000, es decir 1400 de media anualmente, el 8,8% de los españoles en el Oranesado. Desde 1885 hasta finales del siglo XIX, la llegada de murcianos, legalmente

116 *Semanario Murciano*, n° 192, 1881, p. 329. Citado también en Vilar, J. Bautista: "Emigraciones murcianas a Argelia en el siglo XIX…". ob.cit., p. 339.

117 El número no incluye las entradas no registradas por el puerto tales como de las barcas de pesca llegados clandestinamente.

con visado y pasaporte, no supera los 1500. Esta cifra fue superada a partir de 1912, ya entrado el siglo XX, registrándose desde 1912 hasta 1915 el mayor contingente murciano en Argelia, con 29.000 personas, una media anual de 7238. En 1912 los murcianos registrados en los puertos de Orán alcanzaban los 10.232 y un año más tarde se estimaban en 8749. Entre 1914 y 1915 llegarían a 9965. Sin embargo, la desviación migratoria murciana, a partir de 1916, hacia Francia, países ultramarinos e interiormente hacia Cataluña principalmente, gracias a las obras de construcción residencial y a las diferentes infraestructuras y con salario aceptable, son las justificaciones del descenso numérico en Argelia occidental. Entre 1916 a 1924, solo se registran 2270 emigrados (252 como media anualmente). Tras la Gran Guerra, los murcianos retomaron sus salidas hacia Argelia occidental, aunque con cifras modestas hasta los años treinta, consecuencia de la presión demográfica, la crisis minera y las pocas oportunidades en la agricultura.

### MURCIANOS EN ARGELIA (1912-1923)

| Año | Murcianos | Año | Murcianos |
|---|---|---|---|
| **1912** | 10.232 | **1918** | 03 |
| **1913** | 8.749 | **1919** | 180 |
| **1914** | 5.557 | **1920** | 09 |
| **1915** | 4.408 | **1921** | 421 |
| **1916** | 454 | **1922** | 1.004 |
| **1917** | 25 | **1923** | 174 |

Fuente: Vilar y al: *Las emigraciones murcianas contemporáneas…ob. cit.,* p. 49.

Hubo más de 36 localidades de salida de los murcianos, desde Murcia, La Unión, Lorca, Jumilla, Cehegín, Alhama, Cartagena, Abanilla, hasta Águilas. Su destino era el Oranesado por excelencia, donde Orán capital, Mostaganem, Mascara y Saida fueron los puntos de preferencia murciana. El número de murcianos se reactivará igualmente a partir de 1939, tras terminar la Guerra Civil, aunque en cantidades menores que la almeriense y la alicantina.